

Del CECyT 258 al CBTis 76 (1975-2025)

MEDIO SIGLO DE UNA INSTITUCIÓN MORELENSE



Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Del CECyT 258 al CBTis 76 (1975-2025)

MEDIO SIGLO DE UNA INSTITUCIÓN MORELENSE

Del CECyT 258 al CBTis 76 (1975-2025)

MEDIO SIGLO DE UNA INSTITUCIÓN MORELENSE

Carlos Barreto Zamudio
(compilador)

Colaboradores

Bertha Barreto Zamudio | Eduardo Barreto Valladares | Francisco León Guzmán
Marina Martínez Romero | Raul Ramírez Aranda | Erick Rivera Brito



Del CECyT 258 al CBTis 76 (1975-2025) : medio siglo de una institución morelense / Carlos Barreto Zamudio (compilador). - - Primera edición. - - México : Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2025.

138 páginas : ilustraciones

ISBN 978-607-2646-49-0

1. Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos 258 – Historia 2. Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios 76 Narciso Mendoza – Historia 3. Educación técnica – México

LCC T79.M67

DC 373.246

Esta publicación fue dictaminada por pares académicos.

Del CECyT 258 al CBTis 76 (1975-2025). Medio siglo de una institución morelense
Primera edición, 2025

D.R. 2025, Carlos Barreto (compilador)

D.R. 2025, Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Av. Universidad 1001, Col. Chamilpa, C.P. 62209, Cuernavaca, Morelos, México
publicaciones@uaem.mx
libros.uaem.mx

ISBN: 978-607-2646-49-0

DOI: 10.30973/2025/cecyt_cbtis

Cuidado editorial: Jefatura de Publicaciones en Ciencias Sociales del
CICSER / Dirección de Publicaciones y Divulgación de la UAEM

Edición: Patricia Romero Ramírez

Diseño y corrección de estilo: Eliezer Cuesta Gómez

La presente es una obra de divulgación, sin fines de lucro. Se solicitó autorización a autores o titulares de los derechos patrimoniales de las fotografías publicadas. Para los casos en que no fue posible localizar a los titulares, si estos llegan a requerirlo, se buscará otorgar el reconocimiento de los derechos que correspondan.



Esta obra se distribuye bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0).

Directorio UAEM

Dra. Viridiana Aydeé León Hernández
Rectora

Mtra. María Delia Adame Arcos
Secretaria General

Dra. Elisa Lugo Villaseñor
Secretaria Académica

Dr. Gerardo Gama Hernández
Secretario de Extensión Universitaria

Dr. Juan Manuel Rivas González
Coordinador General de Planeación y Desarrollo Sustentable

C.P. Rosario Jiménez Bustamante
Tesorera General

Mtra. Lilia Figueroa López
Consejera Jurídica

Mtro. Ulises Flores Peña
Abogado General

Directorio DGETI

Rolando de Jesús López Saldaña
Director General de Educación Tecnológica e Industrial

Ing. José Manuel Coronel Cuevas
Comisionado responsable
Oficina de la DGETI en Morelos

Ing. Eduardo Barreto Valladares
Director del plantel CBTis 76

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
FUNDADORES	11
DIRECTORES	13
PERSONAL JUBILADO	15
<i>IN MEMORIAM</i>	17
AGRADECIMIENTOS	19
I. RELATOS Y MEMORIAS	
CBTis 76, referente educativo en Morelos <i>Rolando de Jesús López Saldaña</i>	23
Toda una historia en Morelos <i>José Manuel Coronel Cuevas</i>	25
CBTis 76: cincuenta años de grandeza educativa <i>Eduardo Barreto Valladares</i>	27
El CBTis 76, a medio siglo: ir a hombros de gigantes <i>Carlos Barreto Zamudio</i>	31
De la visión al legado: fundación del CECyT 258 y origen del CBTis 76 de Cuautla, Morelos (1975–2025) <i>Raul Ramírez Aranda y Marina Martínez Romero</i>	33

Historia de la educación tecnológica de nivel medio superior
en México y su consolidación en Cuautla, Morelos,
a través del CBTis 76

37

María Bertha Barreto Zamudio

II. DEL ARCHIVO A LA MEMORIA

Testimonio gráfico de una institución

53

*Alcanzaremos el mañana con
nuestra propia tecnología.*

Lo importante son los resultados.

Francisco León Guzmán
Director fundador del CECyT 258

A todas las generaciones de egresados
y alumnos del CECyT 258 y el CBTis 76.

INTRODUCCIÓN
CBTis 76, 1975-2025. 50 AÑOS DE HISTORIA
Y COMPROMISO SOCIAL

Celebrar medio siglo de historia institucional significa reconocer un largo trayecto colectivo de trabajo, aprendizaje y compromiso con la educación pública en México. El libro *Del CECyT 258 al CBTis 76 (1975-2025). Medio siglo de una institución morelense* reúne, desde una perspectiva documental, testimonial y fotográfica, la memoria viva de una escuela que ha acompañado el desarrollo del oriente del estado de Morelos, de nuestra entidad en su conjunto, y del país. Pasadas cinco décadas, este emblemático plantel hoy se erige como un sólido símbolo de arraigo, identidad y compromiso social.

Desde su fundación en 1975, el entonces Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECyT) 258 respondió a una necesidad de su tiempo: ofrecer a las juventudes de Cuautla, de los municipios vecinos, e incluso a estudiantes provenientes de los estados limítrofes, una oportunidad de formación técnica con horizonte de futuro. Con el paso de los años, aquella iniciativa visionaria —encabezada por el ingeniero Francisco León Guzmán y un grupo de docentes pioneros— evolucionó hasta consolidarse como el actual Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBTis) 76 “Narciso Mendoza”, una de las instituciones educativas más emblemáticas del subsistema DGETI en el país.

Durante cinco décadas, el CBTis 76 ha sido escenario de incontables historias personales y comunitarias. Por sus aulas han pasado generaciones de estudiantes que transformaron su destino mediante el conocimiento y el esfuerzo. Docentes, administrativos, directivos y padres de familia han tejido una comunidad educativa sólida que ha sabido adaptarse a los cambios tecnológicos, económicos y culturales del país y del estado, sin perder la vocación de servicio que la caracteriza. Este libro, fruto de una labor colectiva, que se prolongó por un año, trata de rendir un testimonio, siempre abreviado, de ese proceso.

La obra que el lector tiene en sus manos combina la historia con la memoria emotiva. A través de crónicas, textos sintéticos, documentos y fotografías, reconstruye la trayectoria del plantel desde sus orígenes en el antiguo convento de Santo Domingo hasta su consolidación como el referente regional que es hoy en día. Se da voz e imagen a sus fundadores, a sus directivos,

a quienes edificaron los primeros talleres, y también a las nuevas generaciones que hoy dan continuidad al legado recibido.

Con esta publicación, el CBTis 76 se suma a la tradición de las grandes instituciones que han sabido reconocer su historia para proyectarse hacia el porvenir. Medio siglo de existencia equivale a medio siglo de servicio público, de formación de técnicos, profesionistas y ciudadanos comprometidos con su entorno y su país. Es también una invitación a mirar hacia adelante, a fortalecer la educación tecnológica como vía de desarrollo humano, justicia social e innovación.

El 50.º aniversario no solo conmemora el nacimiento de una escuela: celebra el espíritu de una comunidad educativa que ha sabido reinventarse sin perder su esencia. En nombre de todas y todos aquellos quienes participaron en la compilación y resguardo de esta memoria, este volumen se ofrece como homenaje a todos los hombres y mujeres que hicieron posible que el CBTis 76 sea hoy un orgullo de Cuautla, de Morelos y de México.

Carlos Barreto Zamudio
Egresado y exprofesor del CBTis 76
Profesor-investigador UAEM
Rector de El Colegio de Morelos

FUNDADORES

Eduardo Barreto Mark
Cristina Bonfil Alcocer
Ma. de Lourdes Borbolla M.
Laura Calderón González
Efraín Carreño Jiménez (†)
Julieta Chávez Martínez
Francisco León Guzmán
Francisco Martínez Romero
Plácido Nava Gómez (†)
Rosendo Ocampo Arteaga (†)
Fortunato Olvera Camacho
Raúl Ramírez Aranda
Félix Rebollo Vales (†)
Elia Reyes Sibaja
Salvador Rico
Antonio Rivera Sánchez
Irma Sánchez Bolaños
Mario Torres

DIRECTORES

Ing. Francisco León Guzmán

Ing. Hernán Galeana Cortés

Arq. Laura Calderón González

Lic. Ángel Cetina Guzmán

Ing. Alejandro Mena Vázquez

Ing. José Julián Olalde Cortes

Lic. Noé Lara Nofar

Ing. Herón Torres López

Ing. Eduardo Nava López

Ing. Gustavo Alvirde Tapia

Lic. Arturo González Zúñiga

Ing. José Raúl Lara Berman

Ing. Luis Ángeles Hernández

Ing. Javier Arizabalo Arce

Ing. José Luis Pineda Meléndez

Ing. Ramiro Palma Rosillo

Ing. Eduardo Barreto Valladares

PERSONAL JUBILADO

Guadalupe Aguiar Amezcua
Heriberta Gabriela Alvarado Betancourt
Carmen Aidé Álvarez Barco
Alejandra Amador García
Emilio Fernando Arias Ramírez
Dolores Clementina Ávila Arriola
Patricia Ayala Soriano
Eduardo Barreto Mark
Socorro Benítez Rivera
Cristina Bonfil Alcocer
Roberto Bonilla Narváez
Lourdes Borbolla Mustieles
J. Trinidad Briones Zuñiga
Laura Calderón González
Ma. Dolores Calderón González
Osvaldo Calderón Gutiérrez
Cecilia Ceballos González
Humberto Castillo Galicia
Gabriela Cárdenas Soriano
Anastacio Cruz Mujica Sánchez
Clemente A. Clara Méndez
Lucina Rosalba Delgado Salas
Rebeca Domínguez Buenos Aires
Verónica Domínguez Estrada
Rosalinda Domínguez Morales
Lorenzo Domínguez Rodríguez

Tadeo Espinosa Díaz
Daniel Flores Vélez
Gracia María Fonseca Nájera
Tomas Galarce Salgado
Venancio Galindo Muñiz
Josefina García Guerrero
Elizabeth Gómez Ferreira
Delia Hernández Aragón
Alejandro Hernández Cabrera
Luis Ángeles Hernández
Myrna Elizabeth Islas López
Amalio Odilón López Arroyo
Ma. Inés López Navarro
Ana María López Tamayo
Ramón Macedo Sebastián
Ma. del Carmen Merino Capistrán
Rodrigo Merino Carrasco
Tulia Morales Pablos
Martín Mucito Perdomo
Alma Delia Muñoz Landeros
Wenceslao Nava Gómez
Elia Ortiz Barreto
Fortunato Olvera Camacho
Magdalena Olvera Camacho
Socorro Olmedo Sánchez
Víctor Manuel Pliego Barranco

Marina Ramos Salazar
Saturnino Ramírez Aguilar
Félix Rebollo Vales
Sergio Reyes Osorio
Elia Reyes Sibaja
Antonio Rivera Sánchez
Raúl Fernando Rivera López
Efrén Rodríguez Gutiérrez
José Alfonso Rodríguez Espinoza
Margarita Rodríguez García
Ma. Ortencia Rodríguez Puente
Sidronio Rodríguez Pastrana
Mario Sagrero Pérez
Emigdio Sandoval Santana
Víctor Sánchez Rosendo
Ángela Elia Irma Sánchez Bolaños
José Santamaría del Valle
Gloria Adela Sosa Salgado
Lucina Taboada Torres
Rosendo Tiempos Leyte
Adán Trujano Salgado
Arnulfa Vález Torres
Marisa Valle Chávez
Verónica Villa Martínez

IN MEMORIAM

Virginia Adrián Cruz
Inocente Gustavo Alvirde Tapia
Vicente Alvirde Tapia
Raúl Andrade Cuevas
Ángel Balderas Bello
María Concepción Balderas Contreras
Carlos Barreto Mark
José Antonio Barreto Ramírez
Germán Bazaldúa
Roberto Carrasco Calderón
Efraín Carreño Jiménez
Hilario Cedillo Bonilla
Clementina Cortés Mandujano
Margarita Hipólito Cornejo
Jesús Espinosa Almonte
Marcelo Flores Montecinos
Héctor Gutiérrez Rivera
Samuel Martínez Lira
Manuel Martínez Espino
José Antonio Marmolejo Gutiérrez
Alejandro Mena Vázquez
Martha Mojica Miranda
Sixto Morales Morales
Plácido Nava Gómez
Rosendo Ocampo Arteaga
José Julián Olalde Cortés

Hermes Iván Pereyra Ortiz
Armando Pérez Aragón
Laura Rebollo Aldana
Fernando Arturo Rendón López
Teresa Rosas Contreras
Agustín Rosas Cigarrero
Artemio Rodolfo Sánchez Bolaños
Ma. Elena Nidia Saavedra
Trinidad Salvador Sánchez Arce
Rosario Tejeda Díaz
Elías Fernando Tiempos Flores
Rogelio Torres de la Rosa
Herón Torres López
María del Pilar Torres Guevara
Bertha Valentín Delgado
Cruz Yáñez Cortés

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos de manera especial a Martha Aguiar Amezcua, Emilio Arias Ramírez, Patricia Ayala Soriano, Eduardo Barreto Mark, Cristina Bonfil Alcocer, María Isabel Calderón González, Tadeo Espinoza Díaz, Graciela Gaona Sánchez, Uriel González, Luis Manuel Guerra Franco, Jade Nadine Gutiérrez Hardt, Carlos Hernández, Sara Hernández Espinoza, Viridiana Aydeé León Hernández, José Luis Pineda Meléndez, Antonio Rivera Sánchez, Wendy Rumbo Bonfil, Mario Sagrero Pérez, Francisco Troncoso Espinoza, Maira Citlali Urbina Pastrana, Ernestina Zamudio Aparicio. Su apoyo fue esencial para consolidar este esfuerzo colectivo.

RELATOS Y MEMORIAS

CBTis 76, REFERENTE EDUCATIVO EN MORELOS

La Dirección General de Educación Tecnológica Industrial y de Servicios (DGETI) celebra con orgullo el 50.º aniversario del Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios 76 “Narciso Mendoza” en Cuautla, Morelos. Este plantel que se ha consolidado como primera opción para miles de familias en el oriente del estado y como referente regional por su cobertura, infraestructura y resultados académicos y formativos.

Esta conmemoración adquiere un carácter emblemático al realizarse en la tierra del Niño Artillero, símbolo de valentía histórica, y en un plantel que representa la fuerza transformadora de la educación tecnológica en México. Además, se inscribe en la misión nacional de la DGETI por consolidar el Subsistema de Educación Media Superior Tecnológica más grande del país y de Latinoamérica, con una red de 456 planteles (CBTis y CETis) al servicio de la juventud mexicana.

El recorrido histórico de la DGETI recuerda también al primer CBTis del país, el Plantel 1 de Fresnillo, Zacatecas, cuyas cinco décadas ya han sido celebradas públicamente. Desde entonces, el subsistema ha crecido de manera sostenida en cobertura y pertinencia, acompañando las transformaciones productivas y sociales de México.

Hoy, en coordinación con el Gobierno de México, se impulsa una nueva etapa de expansión de la educación media superior: se construyen nuevos planteles de bachillerato en diversas entidades, entre ellos, los CBTis de reciente creación, como los anunciados para Cancún (CBTis 301) y Yucatán (CBTis 305), en el marco de un programa federal que prevé decenas de obras de infraestructura educativa para ampliar la oferta y crear miles de espacios adicionales para las y los jóvenes.

En este contexto, la DGETI reconoce el valor de las obras conmemorativas como instrumentos de memoria y proyección. En 2021, con motivo del 50.º aniversario de la DGETI, se integró un libro conmemorativo a nivel subsistema. Hoy, el CBTis 76 suma a ese legado un libro gráfico propio, libro que documenta cinco décadas de vida institucional desde la mirada de su comunidad. Se trata de un esfuerzo editorial poco común a nivel plantel

dentro del subsistema, y confirma el papel de la educación tecnológica como política estratégica de presente y futuro.

La DGETI felicita al CBTis 76 por su medio siglo de historia y reconoce el trabajo conjunto de estudiantes, familias, docentes, personal administrativo y de apoyo a la educación que lo han hecho posible. Reiteramos nuestro compromiso de seguir creciendo y de garantizar, con pertinencia, innovación y calidad, la formación tecnológica que México necesita para construir bienestar y soberanía.

Rolando de Jesús López Saldaña
Director General de Educación Tecnológica
Industrial y de Servicios
Secretaría de Educación Pública

TODA UNA HISTORIA EN MORELOS

La Oficina de la Dirección General de Educación Tecnológica Industrial (DGETI) en el Estado de Morelos expresa su mayor reconocimiento al Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBTis) 76 “Narciso Mendoza” que, en el mes de octubre de 2025, conmemora cincuenta años de vida institucional. Se trata de un acontecimiento histórico para el subsistema en el estado, pues este plantel se ha consolidado como el más grande del oriente de Morelos. Tiene una infraestructura amplia y una matrícula que lo convierten en la primera opción educativa para miles de familias.

La DGETI cuenta en Morelos con once planteles, distribuidos estratégicamente, para atender a la juventud en todo el territorio estatal: seis CBTis y cinco centros de estudio tecnológico Industrial y de Servicios (CETis). Cada uno de ellos ha representado, a lo largo de décadas, un espacio de formación académica, técnica y humana que fortalece la educación media superior en la entidad. Dentro de esta red, el CETis 12 de Cuernavaca se convirtió en 2021 en el primer plantel del estado en llegar a su 50.º aniversario, abriendo el camino para que otras instituciones alcancen este hito. Hoy, en 2025, corresponde al CBTis 76 recibir con orgullo esa estafeta.

El CBTis 76 ha sido, desde su fundación, una institución emblemática no solo para Cuautla, sino también para toda la región oriente del estado. Por sus aulas y talleres han pasado miles de jóvenes que hoy forman parte activa de la vida económica, social y cultural de Morelos. El prestigio que ostenta actualmente es fruto del esfuerzo conjunto de su personal docente, directivo, administrativo, de apoyo, de sus estudiantes y, de manera muy especial, de las madres y padres de familia, quienes con su confianza y colaboración permanente han hecho posible el crecimiento y la permanencia de la institución.

La celebración de este aniversario adquiere una dimensión particular al concretarse la publicación de un libro gráfico conmemorativo, un esfuerzo editorial inédito a nivel estatal. Esta obra recoge imágenes, testimonios, documentos y anécdotas de cinco décadas, convirtiéndose en un testimonio invaluable de la historia institucional. La participación de El Colegio de

Morelos en este proyecto editorial confirma la importancia de vincular la educación tecnológica con la memoria histórica y cultural de nuestro estado, además que fortalece el sentido de identidad distintivo de esta comunidad académica.

Con este libro y con los festejos que lo acompañan, el CBTis 76 se suma a la historia viva de la educación tecnológica en Morelos y reafirma su papel como referente estatal. Sus 50 años no solo representan el pasado recorrido, sino también un compromiso renovado con el presente y el futuro de las juventudes morelenses.

José Manuel Coronel Cuevas
Comisionado responsable
Oficina de la DGETI en Morelos
Secretaría de Educación Pública

Esfuérzate, trabaja y disfruta todo lo que hagas, sé feliz a pesar de todo y de todos, no envidies lo que los demás tienen, porque tú siempre podrás tener más y piensa siempre, que el futuro será mejor.

Eduardo Barreto Valladares

CBTis 76: CINCUENTA AÑOS DE GRANDEZA EDUCATIVA

TRES ETAPAS DE UNA VIDA, UN MISMO CAMINO

El 2 de agosto de 1983, un periódico local de Cuautla, Morelos, publicaba la lista de aspirantes aceptados al Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBTis) 76. Mi nombre estaba allí. Ello definiría mi destino y una trayectoria de 29 años de servicio; tenía entonces apenas dieciséis años. Me sentí orgulloso de ser parte de una institución que, aunque joven, ya despertaba respeto en la región. Ingresé a la especialidad de Técnico en Electromecánica, con el director fundador Francisco León Guzmán aún al frente, un hombre visionario de carácter fuerte y convicción inquebrantable que había levantado este plantel desde sus primeros días con disciplina, empeño y vocación.

Esos años de estudiante marcaron mi vida. Entre pasillos, talleres y aulas, aprendí no solo la técnica, sino también valores que me acompañarían siempre: responsabilidad, honestidad, disciplina, empeño y esfuerzo. En julio de 1986 egresé junto con mi generación, llevando conmigo el orgullo de haber formado parte de una escuela que ya dejaba huella en el oriente de Morelos.

Una década después, el destino me trajo de vuelta. El 1 de septiembre de 1996, regresé a este mismo plantel convertido en docente, con la ilusión de enseñar y guiar a las nuevas generaciones. La escuela me abrió sus puertas como Ingeniero en Electrónica y Computadoras, y pronto me encontré compartiendo no solo conocimiento técnico, sino también la experiencia de haber sido alumno de esta noble institución que considero mi segunda casa. Los años como profesor me enseñaron algo invaluable: el aula no es un espacio donde solo el estudiante aprende, sino un lugar donde alumnos y

maestros aprenden mutuamente. Posteriormente, asumí la responsabilidad de coordinar los servicios escolares del turno vespertino, un trabajo que me permitió conocer más de cerca la dimensión administrativa, humana y social del funcionamiento de un plantel; una jefatura con trabajo complejo, diverso y lleno de incertidumbre, donde todos deben colaborar en equipo, ser empáticos y resilientes.

El tercer capítulo de esta historia llegó en 2021, cuando volví nuevamente a la administración del plantel, pero ahora como director. Ese 31 de agosto de 2021, al tomar protesta, comprendí que la vida me había dado la oportunidad de cerrar un círculo: primero alumno, luego docente y ahora responsable de conducir los destinos de mi segunda casa, el CBTis 76.

LA PANDEMIA: RUINAS, DESAFÍOS Y RENACIMIENTO

El inicio como director no fue fácil, pues la pandemia por COVID-19 había golpeado con fuerza a nuestra escuela. Durante casi dos años las puertas permanecieron cerradas, los pasillos silenciosos y los talleres apagados. El plantel, con sus más de dos hectáreas, cayó en un abandono inevitable: maleza y basura acumulada en los patios, instalaciones deterioradas, aulas descuidadas, oficinas y laboratorios vandalizados en tres ocasiones. Era doloroso recorrer los espacios que alguna vez estuvieron llenos de vida y verlos, ahora, desolados.

Pero la historia del CBTis 76, es una historia de adaptación al cambio, de resolver problemas, de trabajo arduo y de mucho compromiso social. Como el ave fénix, supimos levantarnos de las ruinas. Desde agosto de 2021 comenzaron las primeras tareas: limpiar, reparar, devolverle su orgullo y vida a cada rincón del plantel. Fue un esfuerzo colectivo: de directivos, docentes, administrativos, personal de apoyo a la educación y, de manera muy especial, las madres y padres de familia que nunca dejaron de confiar en nosotros. Todos ellos aportaron recursos, manos, ideas y apoyo constante, convencidos de que juntos podíamos devolverle a esta escuela la grandeza que tenía y merecía.

Hoy, al recorrer nuevamente el plantel, los jardines están verdes y los laboratorios, equipados, los talleres funcionan y los pasillos se encuentran llenos de voces juveniles. Los estudiantes nuevos se maravillan al descubrir que esta escuela sigue siendo un espacio vivo, vibrante y colmado de posibilidades.

CBTis 76, ORGULLO DE CUAUTLA Y DE LA ZONA ORIENTE DE MORELOS

El CBTis 76 es un referente educativo no solo en Cuautla, sino en toda la zona oriente de Morelos. Muchas generaciones de madres y padres de familia han confiado en este plantel y lo consideran la primera opción para la educación de sus hijas e hijos. La gente evoca aquellos tiempos donde se formaban largas filas que se convertían en verdaderos campamentos de días enteros o fines de semana frente a la escuela. En ocasiones las familias esperaban bajo el sol o la lluvia solo para asegurar un lugar en la entrega de turnos para aspirantes de nuevo ingreso. Esas acciones y entusiasmo hablan del cariño y la confianza que esta institución ha inspirado.

Hoy, con la automatización y la digitalización de la información, esas filas se transformaron en clics y registros en línea. La modernidad cambió las formas, pero no la esencia: la demanda es aún extraordinaria. Por cuatro años consecutivos, en un solo día se han contabilizado más de mil registros de ingreso. Ese interés inquebrantable demuestra que, aun con el paso del tiempo y las nuevas dinámicas, el CBTis 76 sigue siendo la primera opción educativa para miles de familias.

EL VALOR DE LA COMUNIDAD

Ningún logro hubiese sido posible sin el compromiso y trabajo de quienes hacen funcionar a esta institución cada día. Los docentes, con su vocación de enseñanza que acompañan a los jóvenes en sus sueños y los animan a alcanzar metas. El personal administrativo y de apoyo a la educación, cuya labor cotidiana asegura que todo funcione y fluya con orden, a veces en silencio, pero siempre con eficacia. Y, por supuesto, los estudiantes, quienes

con su energía, curiosidad, talento y disciplina dan sentido a todos nuestros esfuerzos.

Gracias a esa suma de voluntades, hoy podemos decir con orgullo que el CBTis 76 se encuentra nuevamente en pie, renovado, fuerte y con rumbo claro. Hemos obtenido reconocimientos estatales y nacionales en festivales académicos, concursos de prototipos y proyectos de emprendimiento, competencias artístico culturales, cívicas y deportivas. Pero más allá de los reconocimientos, diplomas y trofeos, lo que nos define es la certeza de que cada logro es resultado del trabajo en conjunto.

LOS PADRES DE FAMILIA: CIMIENTO Y FUERZA CONSTANTE

Si hay un pilar silencioso pero fundamental en la vida del CBTis 76, ese ha sido siempre el de los padres de familia. Su confianza en nosotros no se limita a inscribir a sus hijos, sino que se traduce en compromiso activo y acompañamiento constante. Durante décadas han sostenido, con sus cooperaciones, no solo la marcha diaria, sino también la transformación y el crecimiento de nuestra escuela.

Gracias a ellos, el plantel ha podido renovar mobiliario, adquirir equipos de cómputo de última generación, maquinaria para laboratorios y talleres y renovar instalaciones, que hoy sorprenden a propios y extraños. Sus aportaciones no son números fríos en un papel: son el reflejo de una confianza y cariño profundo porque saben que cada peso erogado es en realidad una inversión para el futuro de sus hijos e hijas.

Las madres y padres de familia, a través de sus comités, han sido aliados imprescindibles para lograr que el CBTis 76 permanezca firme y avance, aun en los momentos más difíciles.

Por eso, en cada logro del plantel, late también el esfuerzo silencioso de miles de madres y padres que, generación tras generación, han creído en esta institución y han apostado por ella. Su presencia nos recuerda que la educación es siempre una tarea compartida: escuela, estudiantes, maestros y familias, caminando juntos.

CINCUENTA AÑOS DE HISTORIA VIVA

Celebrar cincuenta años no es solo contar generaciones ni hacer memoria de premios o reconocimientos. Es mirar atrás y reconocer que aquí se han forjado sueños, se han transformado vidas y se han construido historias familiares que siguen latiendo en Cuautla, en todo el estado de Morelos, en México y en el extranjero.

A lo largo de estas cinco décadas, miles de egresados han llevado el nombre del CBTis 76 con orgullo a universidades, empresas, instituciones públicas y privadas. Cada uno de ellos es un testimonio de lo que esta escuela representa: esfuerzo, superación y esperanza.

Hoy, al cumplirse medio siglo de vida institucional, reconozco que el CBTis 76 es más que un plantel educativo. Es un símbolo de identidad para nuestra ciudad y nuestra región. Y en lo personal, es también una institución donde se entretienen tres etapas vitales en mi vida: el joven estudiante que llegó con sueños, el docente que volvió con entusiasmo y el director que hoy despide este ciclo con gratitud.

El Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios 76 “Narciso Mendoza” o CBTis 76 me lo ha dado todo. Y yo, con humildad y esfuerzo, solo he intentado devolver un poco de lo mucho que esta casa me enseñó.

Eduardo Barreto Valladares

Director del CBTis 76

1 de septiembre de 2021 al 31 de agosto de 2025

EL CBTis 76, A MEDIO SIGLO: IR A HOMBROS DE GIGANTES

Mis primeros recuerdos del CBTis 76 no son como estudiante ni como docente, sino como niño. En algunas ocasiones, acompañaba a mi padre, el antropólogo Carlos Barreto Mark, a dar clases vespertinas; entonces veía caminar entre los pasillos de una escuela en crecimiento a jovencitos de apariencia gigantesca, maduros. Miraba con curiosidad la configuración del plantel: los salones, los pizarrones, los talleres. Nunca dimensioné que ese espacio marcaría profundamente distintas etapas de mi vida. Mi papá me presentó con sus compañeros directivos y profesores que, hoy lo sé, constituyeron la mítica generación fundacional del plantel.

Años más tarde regresé ya no como visitante, sino como parte de la generación 1987-1990. Viví entonces el CBTis 76 desde adentro, como estudiante. Recuerdo perfectamente ese universo social tan peculiar de los años ochenta: no usábamos uniforme todavía, salvo alguna playera de deportes y la moda de la época se vivía en los pasillos con modestia. La convivencia era libre, espontánea, mediada por las estrictas reglas que distinguieron a la escuela desde el principio: el respeto absoluto por los espacios, los salones, los jardines, los baños. Las aulas eran ejemplo de dinamismo, sí, pero también las canchas. Hacíamos mucho deporte, organizábamos partidos de fútbol y básquetbol con entusiasmo. Y lo más importante fue que forjamos amistades, las cuales, en muchos casos, me acompañan hasta la fecha. Algunos de esos amigos ya no están, pero su memoria forma parte también de mi travesía por el plantel.

Fueron años de formación no solo académica, sino emocional y social. Profesores exigentes, algunos temidos, otros entrañables, todos ellos formaban parte de ese mosaico que nos ayudó a definirnos como personas. Muchos de aquellos profesores, cosa del destino, a la postre fueron mis compañeros y amigos. Para muchos, el CBTis 76 era un espacio de oportunidad, de superación, de hacer comunidad o de traer comunidad y pueblo hacia un plantel muy vinculado aún con el universo rural de la región oriente del estado de Morelos y los limítrofes. El plantel se consolidaba como la mejor escuela de la región. Año con año, se formaban filas interminables de aspirantes que buscaban un espacio en su matrícula, incluso

pernoctaban a las afueras del plantel en espera de una ficha que les permitiera ser parte de la institución.

Al terminar mis estudios como técnico en contabilidad, continué mi trayectoria formativa en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). El destino quiso que, años después, regresara nuevamente al plantel, pero ahora del otro lado del aula, como profesor. Durante los años 2000, impartí clases a nuevas generaciones de estudiantes en un CBTis distinto. Las instalaciones eran más amplias, había nuevas especialidades, otro ritmo. Las preocupaciones estudiantiles cambiaron: existían otras inquietudes, otros lenguajes, pero también la misma energía juvenil y el mismo deseo de avanzar.

Luego de ello, mi camino profesional me llevó a convertirme en investigador en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, donde continué mi formación y desempeño académico, y también como director de unidad académica. Hoy me honra desempeñarme como rector de El Colegio de Morelos, una institución pública de educación superior orientada principalmente al posgrado, la cual busca transformar la vida de las personas no desde la formación tecnológica e industrial, sino desde el conocimiento humanístico y social, tratando de incidir cada vez más en la vida pública de nuestro estado.

Sin embargo, a pesar del tiempo y de los cambios, hay algo que no ha variado: en el centro de mi corazón académico y personal se encuentra el CBTis 76. Y no solo porque me haya formado como estudiante, sino también como docente y, en muchos aspectos, como ser humano. Gran parte de lo que soy se lo debo a la etapa definitoria de mi vida en esta escuela entrañable.

A 50 años de su fundación, celebro su historia, reconozco su legado y me uno con gratitud a esta conmemoración. El CBTis No. 76 es más que una institución. Porque los balances que podemos hacer a medio siglo de su creación son y serán diversos. Porque así es la historia: nos ayuda a vernos en el espejo del pasado y a saber de los gigantes que nos antecedieron, en cuyos hombros nos hemos posado para poder mirar desde mayores alturas.

Enhorabuena, ¡larga vida al Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios 76!

Carlos Barreto Zamudio
Egresado y exprofesor del CBTis 76
Profesor-investigador UAEM
Rector de El Colegio de Morelos

**DE LA VISIÓN AL LEGADO: FUNDACIÓN DEL CECyT 258
Y ORIGEN DEL CBTis 76 DE CUAUTLA, MORELOS
(1975–2025)**

UNA NECESIDAD LATENTE EN LA CUAUTLA DE LOS AÑOS SETENTA

A mediados de la década de 1970, la ciudad de Cuautla, Morelos, experimentaba un crecimiento demográfico y urbano sostenido, resultado del desarrollo agrícola-industrial de la región y de su consolidación como polo comercial del oriente del estado. Sin embargo, a pesar de su importancia estratégica, el acceso a la educación media superior en la ciudad era limitado. La única opción disponible era la Preparatoria de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM), lo que restringía las oportunidades de estudio.

Fue en ese contexto que un grupo de egresados de la Secundaria por Cooperación “Antonio Caso”, nacidos y formados en Cuautla, comenzaron a imaginar una alternativa educativa que respondiera a las necesidades de su ciudad. Eran jóvenes con estudios profesionales realizados en instituciones como el Instituto Politécnico Nacional y la Universidad Nacional Autónoma de México, que mantenían vínculos de amistad y compromiso con su lugar de origen.

El grupo, conformado por Fidel Bolaños, Hernán Galeana Cortés, Carlos García, Máximo Carbajal, Jorge Vega y Francisco León Guzmán, decidió movilizar sus contactos y conocimientos para gestionar la fundación de una escuela técnica o preparatoria con orientación científica y tecnológica, convencidos de que Cuautla merecía una institución educativa de vanguardia.

PRIMEROS INTENTOS Y EL ENCUENTRO DECISIVO

Los primeros acercamientos se hicieron por medio de Jesús Barrón Toledo con la UNAM, y de Genaro Hernández Zapata, entonces director general de educación tecnológica industrial, con el IPN. Aunque inicialmente se pensó en nombrar a Javier Díaz Avelar como responsable del proyecto, su traslado laboral impidió la concreción de este plan. La iniciativa quedó suspendida durante algunos meses hasta que un encuentro fortuito reactivó el sueño.

En marzo de 1975, durante un desayuno en el Centro Libanés de la Ciudad de México, organizado para homenajear a egresados distinguidos del

IPN, Francisco León Guzmán tuvo la oportunidad de saludar personalmente a Hernández Zapata, a quien le expresó nuevamente su interés por fundar una escuela en Cuautla. La respuesta fue inmediata y contundente: “vente a trabajar conmigo”.

Pocos días después, el 16 de abril de 1975, Francisco León Guzmán fue oficialmente designado como director fundador del Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECyT) 258 de Cuautla. A partir de ese momento, comenzaría una intensa labor de organización, gestión y construcción institucional desde cero.

UNA ESCUELA SIN EDIFICIO... PERO CON RUMBO

El entusiasmo del nombramiento contrastaba con la realidad: no había instalaciones, plantilla docente ni mobiliario. León Guzmán acudió con el presidente municipal de ese entonces, Ignacio Guerra Tejeda, para informar sobre la creación del nuevo plantel. A pesar de las dudas iniciales —el nombramiento parecía más una intención que una realidad tangible—, el alcalde decidió confiar en el proyecto y facilitó un espacio provisional en el antiguo convento de Santo Domingo, sede de la Casa de la Cultura de Cuautla.

En esa modesta ubicación, comenzaron a integrarse los primeros alumnos y a conformarse el equipo de trabajo. León Guzmán visitó personalmente las secundarias públicas y privadas de la ciudad para difundir la apertura del nuevo centro y convocó a reconocidos profesionistas morelenses para constituir la primera planta docente. Entre ellos destacan el licenciado Rosendo Ocampo Arteaga, el ingeniero Fortunato Olvera Camacho, la química farmacéutica bióloga Julieta Chávez Martínez, el técnico Plácido Nava Gómez, el licenciado Efraín Carreño y la Arquitecta Laura Calderón González.

Cada maestro no solo impartía clases, sino que contribuía en la construcción institucional: organizaban materiales, adecuaban espacios y se formaban en nuevas metodologías educativas, como la programación por objetivos específicos de aprendizaje.

DE CECyT 258 A CBTis 76: CONSOLIDACIÓN INSTITUCIONAL

En el invierno de 1976, gracias al respaldo del ejido de Cuautla, el plantel se trasladó a su actual sede ubicada en el kilómetro 106.5 de la carretera federal México-Oaxaca, en un terreno de 9 140 metros cuadrados. Allí comenzó una nueva etapa de crecimiento físico y académico. El sueño ya tenía cimientos sólidos.

En mayo de 1980, por instrucciones del entonces secretario de educación pública, Fernando Solana González, el plantel cambió oficialmente su nombre a Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios 76, integrándose plenamente al subsistema de la Dirección General de Educación Tecnológica Industrial, bajo un modelo bivalente que ofrecía simultáneamente formación técnica y propedéutica para estudios superiores.

UN LEGADO DE CINCO DÉCADAS

Desde 1975 hasta hoy, el CBTis 76 ha sido semillero de generaciones de estudiantes provenientes no solo de Cuautla, sino de municipios cercanos como Ayala, Yautepec, Yecapixtla, Atlatlahucan y Tepalcingo. En sus aulas, se han formado técnicos en electrónica, análisis clínicos, alimentos, contabilidad y otras especialidades clave para el desarrollo de la región.

La historia del plantel está íntimamente ligada con la historia social de Morelos. En momentos de cambio económico, transformaciones educativas o crisis nacionales, el CBTis 76 ha permanecido como una institución pública, gratuita, comprometida con la equidad y la calidad. Ha evolucionado al incorporar tecnologías, reformar su currículum, adaptarse al enfoque por competencias y enfrentar retos como la deserción escolar o la brecha digital.

Pero, sobre todo, ha sido un espacio de esperanza para miles de jóvenes de familias trabajadoras, quienes han encontrado en esta institución una vía para transformar sus vidas. Muchos egresados han continuado

estudios universitarios, otros han fundado negocios propios o se han integrado al sector productivo regional. Lo común en todos ellos es la huella que el CBTis 76 dejó en su formación personal y profesional.

UN ANIVERSARIO CON MEMORIA Y FUTURO

Este cincuentenario (1975–2025) no es solo una celebración de longevidad institucional. Es un acto de reconocimiento a quienes lo hicieron posible: directivos visionarios, docentes comprometidos, personal administrativo incansable y, en especial, estudiantes y padres de familia que confiaron en la promesa de una educación pública de calidad.

También es una oportunidad para reflexionar sobre los desafíos del presente: la inclusión educativa, la equidad de género, la innovación tecnológica, la vinculación con el entorno productivo y el fortalecimiento de los valores cívicos y comunitarios. El CBTis 76 tiene hoy la responsabilidad de actualizar su legado sin perder su identidad, de prepararse para los próximos cincuenta años sin olvidar sus raíces.

Porque como afirmaba uno de sus fundadores, Francisco León Guzmán, “lo importante son los resultados”, pero también los sueños, los comienzos y la memoria.

*Raul Ramírez Aranda, Marina Martínez Romero
y Lucía Ary Ramírez Martínez*

**HISTORIA DE LA EDUCACIÓN TECNOLÓGICA DE NIVEL
MEDIO SUPERIOR EN MÉXICO Y SU CONSOLIDACIÓN EN
CUAUTLA, MORELOS, A TRAVÉS DEL CBTis No. 76**

*Cada CBTis es una semilla de progreso
sembrada en el corazón del país.*
Frase institucional de proyección
educativa regional, DGETI

*Los analfabetos del siglo XXI no serán aquellos
que no sepan leer y escribir, sino aquellos que no
sepan aprender, desaprender y volver a aprender.*
Alvin Toffler,
futurólogo y pensador estadounidense

*No se trata solo de enseñar a usar la tecnología
en la educación media, sino de enseñar a pensar
con ella, a innovar y a crear el mañana.*
Bertha Barreto, docente del CBTis 76

INTRODUCCIÓN

La educación tecnológica media superior en México nació con el propósito de formar obreros y artesanos para un país en pleno proceso de modernización. Sin embargo, con el paso del tiempo, esta modalidad educativa dejó de ser únicamente una herramienta para responder a las exigencias productivas, y se convirtió en una vía para construir trayectorias de vida, abrir caminos de movilidad social y fortalecer el arraigo comunitario en contextos históricamente marginados.

Hablar de la historia de la educación tecnológica es hablar también de mi propia historia. No solo he sido testigo de sus transformaciones como docente durante más de tres décadas, sino que fui parte de una generación que vivió la consolidación del CBTis 76 en Cuautla. Estudié ahí en los años ochenta,

cuando las instalaciones eran aún limitadas, los talleres apenas se equipaban y los sueños de quienes entrábamos por sus puertas se tejían con más esperanza que certezas. Entonces, como ahora, no eran tiempos fáciles. Pero en esas aulas descubrimos que la técnica también podía ser una forma de dignidad y que la educación no era solo un requisito, sino una posibilidad.

Hoy, casi 35 años después de haber regresado como maestra al plantel que me formó, puedo decir que he mirado al CBTis 76 desde dos lugares profundamente distintos, pero igualmente entrañables. He visto a decenas de colegas jubilarse después de construir generaciones enteras; he acompañado a estudiantes con historias de vida marcadas por la precariedad, la violencia, la incertidumbre; y también he abrazado a jóvenes que egresan con títulos técnicos en la mano y sueños en los ojos. No son los mismos estudiantes de antes, ni somos ya los mismos docentes. Las juventudes cambian: hablan distinto, piensan diferente, enfrentan otros retos. Y eso nos exige, como comunidad escolar, reinventarnos, dialogar con lo nuevo sin renunciar a lo esencial.

En este trayecto, la educación tecnológica ha sabido adaptarse a las transformaciones sociales, económicas y culturales del país. Como lo señala Arturo Rodríguez: “la educación tecnológica no puede limitarse a lo instrumental; debe ser una vía para el pensamiento complejo, el compromiso social y la transformación de la realidad”.¹ Esta afirmación cobra todo su sentido cuando se observa el impacto de instituciones como el CBTis 76 en regiones como el oriente de Morelos, donde la presencia de una escuela técnica puede significar la diferencia entre la exclusión y la oportunidad, entre la migración forzada y el arraigo con dignidad.

Desde la segunda mitad del siglo XX, el fortalecimiento del nivel medio superior ha sido una política educativa sostenida en México, motivada por la necesidad de articular la formación con los procesos productivos, responder al crecimiento poblacional y reducir las desigualdades territoriales. Fue en ese contexto que se creó la Dirección General de Educación Tecnológica

¹ Arturo Rodríguez, *Educación técnica y desarrollo humano en México* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2022), 89.

Industrial (DGETI) en 1971, como parte de la Secretaría de Educación Pública, con el objetivo de estructurar un modelo técnico unificado. Su impacto ha sido significativo: ha diseñado programas, asignado recursos, formado docentes, construido escuelas y, sobre todo, ha llevado la educación a lugares donde antes no llegaba.

Como lo afirma Alejandro Salinas, “la consolidación de los sistemas tecnológicos durante el auge desarrollista mexicano respondió a la necesidad de profesionalizar al sector juvenil no universitario, integrándolo a los planes de desarrollo económico y de fortalecimiento del aparato productivo, bajo una lógica de productividad, disciplina laboral y movilidad social”.² Pero más allá de esa lógica estatal, lo que se vive en las aulas es una transformación silenciosa, cotidiana y profundamente humana: las y los jóvenes descubren en un taller de electrónica que pueden construir, en una clase de contabilidad que pueden organizar el mundo, en una materia de ética que pueden pensarse como sujetos capaces de intervenir en su realidad.

Uno de los rasgos más valiosos del modelo DGETI ha sido su capacidad de adaptación territorial. A diferencia de otros subsistemas más centralizados, los CBTis y CETis se instalaron también en ciudades intermedias, regiones agrícolas e industriales en expansión y en zonas con rezago educativo. En este sentido, el estado de Morelos, particularmente su región oriente, representa un caso paradigmático. El crecimiento urbano, la creación de corredores industriales como la Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca (CIVAC) y la necesidad de diversificar la oferta educativa impulsaron una reconfiguración regional en la que la educación técnica fue pieza clave. Tal como expresa Francisco Méndez, “los CBTis no solo han sido centros educativos, sino también catalizadores del desarrollo económico local, contribuyendo decisivamente a la profesionalización de la juventud del oriente de Morelos”.³

² Alejandro Salinas, *Educación técnica y política social en México: 1950-1985* (Ciudad de México: El Colegio de México, 2013), 142.

³ Francisco Méndez, *Educación tecnológica en el oriente de Morelos: trayectoria y desafío* (Cuernavaca: Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2015), 89.

El CBTis 76 surgió en medio de ese cambio. Desde su fundación en 1975, ha sido más que una escuela: ha sido una comunidad en movimiento. A lo largo de casi cinco décadas, se ha adaptado, ha crecido, ha reformado su oferta educativa, ha incorporado nuevas tecnologías y ha fortalecido su planta docente. Pero lo más importante es que ha sabido mantenerse fiel a su misión de formar jóvenes con herramientas reales para el trabajo y la vida. Como institución, se ha consolidado como un referente en la región; como espacio humano, ha sido refugio, impulso y semilla.

El presente trabajo es, por tanto, una doble mirada: histórica y testimonial. Propone un recorrido desde los orígenes de la educación técnica en México, pasando por la consolidación del modelo DGETI y su expansión regional, hasta llegar al estudio particular del CBTis 76 en Cuautla, Morelos. No es solo una historia de programas, políticas o infraestructuras; es también la historia de quienes hemos construido, día con día, una escuela que transforma. Porque cada aula, cada taller y cada ceremonia de graduación encierra algo más que cifras: encierra sueños, desafíos y profundas convicciones.

ORÍGENES DE LA EDUCACIÓN TECNOLÓGICA EN MÉXICO

Hablar de los orígenes de la educación tecnológica en México implica sumergirse en una historia de esfuerzos institucionales y, al mismo tiempo, de sueños personales. Desde el siglo XIX, el país enfrentó una pregunta urgente: ¿cómo formar una fuerza de trabajo que no solo sobreviviera a la modernidad, sino que la habitara con dignidad? Las respuestas no fueron inmediatas ni homogéneas, pero marcaron una ruta clara: acercar el conocimiento técnico a quienes históricamente habían sido excluidos de los circuitos del saber.

Fue en ese contexto, tras la Reforma liberal y las profundas transformaciones sociales de mediados del siglo XIX, cuando el Estado mexicano comenzó a identificar la necesidad de formar trabajadores calificados capaces de integrarse a los nacientes procesos de industrialización. La fundación de la

Escuela Nacional de Artes y Oficios para Varones en 1867, durante el gobierno de Benito Juárez, representó mucho más que una medida educativa: fue un gesto de modernización y, sobre todo, de confianza en el potencial del pueblo.

Inspirada en modelos europeos, aquella institución sentó las bases para la profesionalización técnica en México. No era solo un espacio para enseñar oficios: era un intento por dignificar el trabajo manual a través del conocimiento sistemático, la disciplina y la productividad. Su propósito era claro: formar técnicos y artesanos capaces de contribuir a un nuevo proyecto de nación. Como señala Manuel García-Barragán: “las primeras escuelas de artes y oficios no solo buscaban capacitar técnicamente al obrero, sino insertarlo dentro de una lógica republicana e ilustrada que valoraba el trabajo como vía para la dignificación personal, la estabilidad institucional y la consolidación de un orden moderno y civilizado”.⁴

Durante el Porfiriato (1876-1911), esa visión se afianzó, aunque bajo una lógica más tecnocrática. Las ideas positivistas y la fe en el progreso científico impulsaron la expansión de escuelas técnicas e industriales en todo el país. Su función era formar una clase obrera calificada que sostuviera el crecimiento de la infraestructura, el ferrocarril, la minería y la incipiente industria. Estas escuelas, por lo general públicas y urbanas, estuvieron dirigidas a jóvenes varones de sectores populares, quienes podían capacitarse en herrería, mecánica, carpintería, electricidad, dibujo industrial, entre otros campos. Esta formación no solo respondía a necesidades técnicas, sino también a una visión de orden y control. Como apunta Roberto de Anda, “el régimen porfirista apostó por la educación técnica como pilar de su proyecto modernizador, viendo en ella un medio eficaz para formar una clase obrera disciplinada, eficiente, jerarquizada y subordinada a las exigencias del aparato productivo nacional”.⁵

⁴ Manuel García-Barragán, *Historia de la educación técnica en México: 1857-1929* (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México; Instituto Mora, 2010), 83.

⁵ Roberto de Anda, *Tecnocracia y educación técnica en el México porfiriano* (Ciudad de México: El Colegio de México, 2015), 120.

Sin embargo, la Revolución mexicana trastocó profundamente esa lógica. El surgimiento del Estado posrevolucionario trajo consigo una nueva concepción de la educación técnica, ahora con una fuerte huella social. La creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1921, bajo la gestión de José Vasconcelos, marcó un giro hacia la educación popular como proyecto de integración nacional. Vasconcelos entendía que “educar al pueblo era una forma de redimirlo”,⁶ y que la técnica debía estar al servicio de la cultura y la justicia social. Las escuelas industriales, agrícolas y comerciales de la época no buscaban solo capacitar: pretendían reconstruir el tejido social y político del país a través del trabajo digno y el saber práctico.

Este impulso se profundizó durante el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940), quien promovió activamente la creación de escuelas rurales técnicas en contextos campesinos e indígenas. En esos espacios, se enseñaba carpintería, agricultura, mecánica, ganadería, pero también se hablaba de cooperativismo, justicia y participación. Era una educación con raíz y con horizonte. Como expresó el propio Lázaro Cárdenas, “la educación rural debe ser una fuerza que despierte la conciencia de clase de los trabajadores del campo y los prepare para defender sus derechos dentro de la comunidad nacional”.⁷

No se trataba solo de formar obreros hábiles, sino sujetos conscientes de su realidad, comprometidos con su comunidad y con el país. Es decir, tal como sostienen Laura Gutiérrez y Patricia Morales, “la educación tecnológica en sus inicios fue concebida como una herramienta de cohesión nacional y reconstrucción del tejido social, con la capacidad de unificar a una población diversa bajo ideales de progreso, trabajo y equidad”.⁸ En un

⁶ José Vasconcelos en Laura Gutiérrez y Patricia Morales, *La educación tecnológica como motor del proyecto nacional* (Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2018), 62.

⁷ Mariana Rojas, *Estado, educación y técnica: La construcción de la DGETI* (Ciudad de México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2014), 37.

⁸ Gutiérrez y Morales, *La educación tecnológica*, 59.

país marcado por la desigualdad y la exclusión, el conocimiento técnico se volvió símbolo de esperanza, movilidad y ciudadanía.

Durante las décadas de 1940 y 1950, el modelo de sustitución de importaciones y el crecimiento del aparato estatal exigieron una expansión decidida de la infraestructura educativa técnica. Fue entonces cuando la SEP impulsó la creación de las escuelas técnicas industriales, las cuales ofrecían formación media en áreas clave de la economía nacional. En 1948, se fundaron los institutos tecnológicos regionales, concebidos como polos de desarrollo en regiones alejadas del centro.

Estos institutos respondían a una lógica de descentralización: no solo se trataba de impulsar la industria, sino de hacerlo desde los territorios.

Este proceso culminó con la creación del Instituto Politécnico Nacional (IPN) en 1936, una casa de estudios que sintetizó las aspiraciones del cardenismo: docencia, investigación y desarrollo tecnológico al servicio de las clases trabajadoras. El IPN representó, en palabras de Mariana Rojas, “el proyecto posrevolucionario de movilidad social mediante el conocimiento técnico-científico, en un contexto donde el saber era una herramienta de justicia y transformación”.⁹

Ya hacia las décadas de 1960 y 1970, el crecimiento urbano y el auge del modelo industrial promovieron la creación de los centros de estudios tecnológicos industriales y de servicios (CETis) y los centros de bachillerato tecnológico industrial y de servicios (CBTis). Su objetivo era claro: brindar formación técnica de nivel medio superior a una población joven que requería opciones viables, pertinentes y profesionalizantes. Por ello, Francisco Díaz-Barriga anota que “la educación tecnológica en México no solo ha sido un mecanismo de profesionalización, sino una estrategia estatal para integrar a las juventudes en un proyecto de nación moderna, industrializada y con cohesión social”.¹⁰

⁹ Rojas, *Estado, educación y técnica*, 44.

¹⁰ Francisco Díaz-Barriga, *Currículo y modernización en la educación media* (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2005), 101.

Mirar este recorrido histórico desde el presente, y desde una escuela como el CBTis 76, permite entender que la educación técnica no ha sido un lujo ni una improvisación. Ha sido una respuesta constante, aunque imperfecta, a las demandas de un país en construcción. Una promesa colectiva que, generación tras generación, ha seguido dando frutos.

DESARROLLO Y EXPANSIÓN EN EL SIGLO XX

La historia de la educación tecnológica en México no puede entenderse sin considerar su proceso de consolidación durante el siglo XX. Fue en ese periodo, marcado por el fortalecimiento del Estado, el desarrollo industrial y el crecimiento urbano, donde la formación técnica se configuró como un eje estratégico de modernización nacional. Pero más allá de los planes de gobierno o las cifras de matrícula, esta expansión se vivió, en cada plantel, en cada comunidad, como una oportunidad concreta para cambiar destinos personales y colectivos.

Desde los años setenta, el sistema educativo técnico se institucionalizó con mayor fuerza gracias a la creación de la DGETI en 1971. Esta dependencia, adscrita a la SEP, se constituyó como el organismo rector del nivel medio superior técnico en México. Su misión era clara: diseñar y ejecutar una política nacional para formar a los jóvenes que no accedían a la universidad, pero que requerían capacitación de calidad para integrarse al mundo del trabajo y contribuir al desarrollo regional. Como señala Mariana Rojas, “la DGETI fue concebida como una estructura educativa nacional que respondiera a las necesidades de un país en proceso de industrialización, articulando la educación técnica con los sectores productivos”.¹¹

En ese mismo marco, se fundaron de manera sistemática planteles en zonas estratégicas del país, particularmente en regiones agrícolas, industriales emergentes o con rezago estructural. Esta política de descentralización permitió que miles de jóvenes, antes marginados del acceso a estudios

técnicos, encontraran en su propia localidad una opción formativa profesionalizante. En palabras de Alejandro Salinas, “los CBTis y CETis representaron una nueva etapa de democratización del conocimiento técnico, llegando a localidades que históricamente habían quedado fuera del proyecto educativo nacional”.¹²

En lo personal, recuerdo cómo muchas familias de Cuautla y sus alrededores comenzaron a mirar al CBTis 76 como una vía concreta de movilidad social para sus hijas e hijos. En comunidades donde antes lo usual era dejar los estudios tras la secundaria para incorporarse al trabajo agrícola, ahora se hablaba de contabilidad, electrónica, prácticas profesionales y, más adelante, incluso de universidad. Lo técnico dejó de verse como “la segunda opción” para convertirse en un espacio de formación seria, exigente y con sentido.

FORMACIÓN INTEGRAL Y PERTINENCIA CURRICULAR

Uno de los pilares del modelo DGETI fue su apuesta por una formación integral. Los programas académicos no solo enseñaban técnicas específicas, sino que incorporaban asignaturas científicas, humanísticas y de desarrollo ético. Cada carrera técnica ofrecía módulos especializados junto con materias generales como matemáticas, física, comunicación y ética profesional. Este enfoque buscaba no solo preparar a los jóvenes para un empleo, sino formar ciudadanos críticos, con valores y sentido de pertenencia. Francisco Díaz-Barriga lo resume con claridad: “el currículo tecnológico articulado por la DGETI logró combinar la formación para el trabajo con la formación para la vida, dotando al estudiante de herramientas para la ciudadanía y la empleabilidad”.¹³

Además, la posibilidad de realizar prácticas profesionales en empresas e instituciones públicas otorgaba a los estudiantes una experiencia concreta de

¹¹ Rojas, *Estado, educación y técnica*, 53.

¹² Salinas, *Educación técnica*, 158.

¹³ Díaz-Barriga, *Currículo y modernización*, 63.

inserción en el ámbito productivo. El servicio social, por su parte, los vinculaba con su entorno comunitario, reforzando la noción de que la técnica no era solo una herramienta individual, sino también un compromiso colectivo.

INFRAESTRUCTURA Y MODERNIZACIÓN TECNOLÓGICA

La consolidación de este modelo también implicó una inversión considerable en infraestructura. Con apoyo federal y estatal, los planteles fueron equipándose con talleres, laboratorios, bibliotecas, centros de cómputo y espacios deportivos. Estas mejoras no fueron solo materiales, sino representaron un mensaje claro de dignificación de la educación técnica. En mi experiencia como alumna del CBTis 76 durante los años ochenta, el acceso a laboratorios especializados era una novedad que nos emocionaba: significaba que lo que aprendíamos podía aplicarse con las manos, en escenarios reales, en equipos que antes solo veíamos en libros. Ricardo Morales sostiene que “el fortalecimiento de la infraestructura tecnológica en los CBTis fue una de las condiciones clave para elevar su legitimidad social y su pertinencia académica”.¹⁴

A partir de la década de 1990, con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), se produjo una actualización curricular orientada a incorporar nuevas competencias: comercio exterior, informática, automatización, tecnologías de la información, logística. Esta renovación obedecía a la necesidad de formar jóvenes preparados para un mundo más interconectado, competitivo y exigente. Enrique Ramírez y Fernando Gómez apuntan que “la educación tecnológica se transformó para responder a los desafíos de un mercado cada vez más competitivo, donde las competencias digitales, logísticas y comunicacionales se volvieron indispensables”.¹⁵

En el caso del CBTis 76, esta transición también implicó retos: adaptar talleres, capacitar docentes y, sobre todo, motivar a los estudiantes para asumir

una formación más compleja. Sin embargo, fue también un momento de renovación institucional. Comenzamos a escuchar con más frecuencia conceptos como productividad, certificación, competencias, innovación. Lo técnico se modernizaba, y con ello también cambiaban nuestras formas de enseñar.

VINCULACIÓN CON EL ENTORNO Y PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE

La evolución de los planteles DGETI no se limitó al aula. A partir de la implementación del sistema nacional de bachillerato (SNB) y del marco curricular común se promovieron estándares de calidad, evaluación continua y un enfoque más centrado en el desarrollo de competencias. La profesionalización docente fue pieza clave en este proceso. Como documentan Miguel Estrada y Adriana Núñez, “la profesionalización docente en los subsistemas técnicos ha sido el eslabón necesario para mantener la competitividad académica en un entorno cambiante”.¹⁶

Se impulsaron procesos de formación continua, certificación de competencias, integración de tecnologías pedagógicas y actualización disciplinar. Para muchos docentes, incluyéndome, esto significó volver a estudiar, reformular nuestras estrategias y asumir el aula como un espacio en constante transformación.

Durante las dos primeras décadas del siglo XX, el modelo educativo técnico sumó nuevos elementos como la reforma integral de la educación media superior (RIEMS) y el modelo de educación dual, que permitió alternar formación en el aula y en la empresa. Esta vinculación ha sido fundamental para fortalecer las habilidades laborales de los estudiantes y, al mismo tiempo, mantener a los planteles en sintonía con el entorno productivo real. Carmen Villegas sintetiza así esta transformación: “la educación técnica ha dejado de ser vista como una opción de segunda categoría, y ha comenzado a posicionarse como una alternativa estratégica para el desarrollo económico

¹⁴ Ricardo Morales, *Tecnología y descentralización educativa en México* (Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2016), 91.

¹⁵ Enrique Ramírez y Fernando Gómez, *Educación técnica y mundo del trabajo en México* (Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2019), 77.

¹⁶ Miguel Estrada y Adriana Núñez, *Transformaciones del trabajo y educación técnica en América Latina* (Quito: FLACSO, 2021), 119.

regional, la diversificación productiva local y la movilidad social de los jóvenes mexicanos”.¹⁷

El caso del CBTis 76 ejemplifica la manera en que esta política educativa nacional se encarnó en un territorio concreto, con estudiantes reales, docentes comprometidos y una comunidad que, con el tiempo, hizo suyo el proyecto de la educación tecnológica.

LA EDUCACIÓN TECNOLÓGICA EN MORELOS

El estado de Morelos, con su historia agrícola, su herencia zapatista y su paulatina industrialización, ofrece un escenario profundamente ilustrativo para comprender el desarrollo regional de la educación tecnológica en México. A lo largo del siglo XX, esta entidad transitó de una vocación agraria con fuerte arraigo comunitario hacia un modelo híbrido, donde lo urbano-industrial y lo rural convivieron con tensiones y fusiones. En este proceso, la expansión de la educación técnica no fue un fenómeno accesorio: constituyó un dispositivo central para la articulación productiva, la movilidad social y la construcción de ciudadanía en contextos donde el acceso a estudios superiores aún era desigual y limitado.

Durante las primeras décadas del siglo XX, la oferta educativa en Morelos se restringía mayormente a la enseñanza básica generalista, concentrada en zonas urbanas como Cuernavaca, y con una profunda ausencia de opciones técnicas o profesionalizantes. La fundación de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM) en 1953 respondió en parte a esta carencia, pero sus efectos fueron inicialmente restringidos a una élite urbana con acceso a capital cultural y económico. En el resto del estado, y particularmente en el oriente, persistía una situación de rezago estructural: amplios sectores de jóvenes quedaban fuera del sistema educativo tras concluir la secundaria.

¹⁷ Carmen Villegas, *Formación docente y nuevas tecnologías en la educación técnica* (Ciudad de México: Universidad Pedagógica Nacional, 2022), 104.

Fue a partir de las décadas de 1960 y 1970 que las políticas educativas federales comenzaron a transformar este panorama. La DGETI impulsó la creación de centros de formación técnica en regiones estratégicas. Su lógica combinaba criterios territoriales, poblacionales y productivos: estados como Morelos, con crecimiento demográfico acelerado, emergentes polos industriales (como CIVAC) y notorias brechas en el acceso a educación media superior, fueron priorizados en la expansión de la red nacional de CBTis y CETis.

La instalación de estos planteles, especialmente el CBTis 76 en Cuautla, significó un giro profundo en el perfil educativo de la región. Como lo señala Francisco Méndez, “la consolidación de los CBTis en el oriente de Morelos representó un punto de inflexión en la integración regional, al permitir que jóvenes de zonas tradicionalmente marginadas accedieran a una formación técnica pertinente y contextualizada”.¹⁸

El establecimiento de estos centros educativos fue también un factor clave para el fortalecimiento de la identidad regional de Morelos, ya que los programas formativos se adaptaron a las necesidades productivas locales. En las décadas de 1970 y 1980, se incrementaron las inversiones en infraestructura educativa en el estado, lo que permitió la expansión y consolidación de la educación media tecnológica en áreas rurales y urbanas. Estos esfuerzos por ampliar la cobertura educativa contribuyeron a una mayor integración de los jóvenes en el proceso de modernización del estado y fueron clave para el crecimiento de las zonas industriales en la región. La creación de programas académicos enfocados en áreas específicas como electrónica, contabilidad, administración y mecánica contribuyó a ofrecer un perfil técnico y profesional muy demandado en el mercado laboral local.

El proceso de expansión educativa durante este período se vinculó también con el avance del modelo de telesecundarias, que permitió llevar educación media técnica a las zonas más apartadas de Morelos, cubriendo áreas donde la falta de infraestructura y la dispersión geográfica dificultaban el acceso a la educación de calidad. A través de estos esfuerzos, el gobierno del

¹⁸ Méndez, *Educación tecnológica*, 74.

estado, junto con la SEP, logró brindar educación técnica a miles de jóvenes en localidades que antes no tenían acceso a la oferta educativa formal. Desde entonces, el impacto de estas instituciones fue evidente. La posibilidad de cursar una carrera técnica sin migrar a grandes ciudades abrió nuevos horizontes para jóvenes provenientes de municipios como Yautepec, Ayala, Atlatlahucan, Jonacatepec o Tepalcingo. Lo técnico ya no era visto como una ruta inferior o subsidiaria: adquiría un valor social concreto al estar asociada a oportunidades laborales, al desarrollo local y, en muchos casos, al orgullo de ser el primero en la familia en contar con una formación profesional.

Recuerdo bien, ya como estudiante en la década de los ochenta, cómo los pasillos del CBTis 76 congregaban historias muy distintas: jóvenes que venían desde pueblos donde no había bachillerato, otros que trabajaban por las tardes para pagar sus materiales y muchas jóvenes que, desafiando normas familiares, elegían especialidades como electrónica o mecánica. Esa pluralidad marcaba el ritmo de nuestras clases, de los talleres y hasta de los patios: un ambiente vivo, en el que estudiar era, literalmente, una conquista diaria.

Uno de los factores determinantes para el éxito de la educación tecnológica en Morelos fue la pertinencia de su oferta curricular. Las especialidades que se impartieron en el CBTis 76 y otros centros —contabilidad, electrónica, análisis clínicos, producción de alimentos, entre otros— respondían a las dinámicas económicas del estado, particularmente al auge de pequeñas y medianas industrias, al crecimiento del sector salud y a la modernización de los servicios. Esta alineación entre formación y realidad territorial fortaleció no solo la empleabilidad de los egresados, sino también su permanencia en la región, evitando la migración forzada hacia polos urbanos mayores. Al respecto, Ricardo Morales señala que “los avances en infraestructura educativa y la vinculación de las instituciones con los sectores productivos han permitido a los estudiantes acceder a una educación más relevante y directamente aplicable a las necesidades de la región”.¹⁹

¹⁹ Morales, *Tecnología y descentralización*, 97.

Desde mi experiencia como docente, puedo afirmar que uno de los mayores logros del CBTis 76 ha sido precisamente su capacidad para adaptarse sin romper con su vocación original. A lo largo de los años he visto cómo los contenidos curriculares se actualizan, cómo los talleres incorporan nuevas tecnologías y cómo los docentes, muchos de ellos egresados del mismo plantel, asumen su labor con una convicción que va más allá del aula. Este compromiso ha permitido que, incluso frente a escenarios adversos (recortes, obsolescencia de equipo, limitaciones presupuestales), el proyecto educativo continúe avanzando.

Sin embargo, los desafíos persisten. La revolución digital, la automatización, la internacionalización de los mercados y los nuevos paradigmas laborales exigen una transformación profunda del modelo técnico. No basta ya con formar técnicos: hay que formar ciudadanos capaces de aprender de forma continua, de resolver problemas complejos y de adaptarse a entornos cambiantes. Esto requiere una inversión sostenida en infraestructura, un acompañamiento serio a los procesos docentes y, sobre todo, una escucha activa a las necesidades reales de los jóvenes que hoy ingresan a las aulas.

Graciela Zúñiga lo plantea en términos reflexivos y contemporáneos: “el CBTis 76 ha evolucionado no solo en términos de infraestructura, sino también en la formación de valores cívicos y en la integración de nuevas tecnologías educativas, contribuyendo a la mejora de la calidad de vida de sus egresados”.²⁰

Hoy el reto es conservar esa capacidad de transformación sin renunciar a los principios que dieron origen al modelo: inclusión, justicia, pertinencia. La educación tecnológica en Morelos no es solamente una modalidad educativa. Es, en muchos sentidos, una memoria viva, un testimonio de cómo la técnica puede ser también un camino hacia la equidad y el arraigo.

²⁰ Graciela Zúñiga, *La identidad educativa de los CBTis en Morelos: una visión desde la comunidad* (Cuernavaca: Instituto de Investigaciones Educativas del Estado de Morelos, 2021), 102.

FUNDACIÓN Y EVOLUCIÓN DEL CBTis 76

EN CUAUTLA: HISTORIA, VOCACIÓN Y FUTURO

La historia del CBTis 76 es la de una institución que nació del esfuerzo colectivo y de una visión educativa de largo alcance. Fundado en 1975, en medio de un entorno regional carente de opciones de formación media superior, el plantel se convirtió en una respuesta concreta a las necesidades del oriente de Morelos, la cual brindaba una opción académica a jóvenes que hasta entonces veían truncadas sus posibilidades de desarrollo por limitaciones económicas, geográficas y sociales.

A lo largo de los años, el CBTis 76 ha sido testigo y protagonista de la evolución de la educación tecnológica en el estado. La institución fue creada bajo la premisa de ofrecer una formación técnica accesible para los jóvenes de Cuautla y las comunidades aledañas. De acuerdo con Juan Hernández, “el CBTis 76 surgió como respuesta a la creciente demanda de profesionales técnicos en sectores clave como la administración, la contabilidad y la electrónica, que eran áreas esenciales para el desarrollo de la región”.²¹

Su creación formaba parte de un esfuerzo nacional para modernizar la educación técnica en México y vincularla directamente con las necesidades del mercado laboral y la industria. En sus primeras etapas, el CBTis 76 ofreció carreras técnicas terminales, entre ellas Trabajo Social, con el propósito de insertar rápidamente al estudiante en el ámbito laboral. Estas carreras estaban diseñadas para preparar a los jóvenes en oficios específicos, sin que necesariamente concluyeran el bachillerato. Como lo explica Francisco Méndez, “la educación técnica terminal en zonas rurales como el oriente de Morelos tuvo por objeto generar capital humano útil para el aparato productivo inmediato, pero con muy escasa movilidad académica”.²²

²¹ Juan Hernández, *Historia de la educación tecnológica en Morelos: el caso del CBTis 76* (Cuernavaca: Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2011), 55.

²² Morales, *Tecnología y descentralización*, 45.

No obstante, la realidad fue superando al modelo. La comunidad educativa, docentes, directivos, familias y estudiantes, exigió poco a poco un horizonte más amplio. Así fue como, a lo largo de los años ochenta y noventa, el CBTis 76 se transformó, hasta integrar carreras que incluían el bachillerato general como Contabilidad o Análisis Clínicos. Este cambio permitió a los egresados no solo trabajar, sino también ingresar a universidades, ampliando con ello su horizonte de vida y profesionalización. Y en los últimos años, en respuesta a los cambios globales en ciencia y tecnología, el plantel incorporó especialidades de alta complejidad como Robótica, Automatización y Mecatrónica, de cara a la denominada cuarta revolución industrial.

Desde mi experiencia como exalumna en los años ochenta, recuerdo esa transición como un momento de entusiasmo, pero también de incertidumbre: nuevas carreras, nuevas aulas, maestros formándose junto con sus estudiantes, laboratorios recién equipados. Como docente en décadas posteriores, fui testigo de cómo se consolidó ese proyecto educativo y cómo cada generación fue construyendo una escuela más sólida, humana y comprometida con su entorno.

Por otro lado, pero en el mismo sentido, a medida que la tecnología avanzaba y las necesidades del mercado se diversificaban, el CBTis 76 evolucionó en términos de infraestructura y programas académicos. A finales de la década de 1990 y principios de 2000, el centro de estudios comenzó a incorporar nuevas tecnologías en sus aulas y talleres, tales como computadoras de última generación y simuladores de procesos industriales, los cuales permitieron a los estudiantes una formación más práctica y actualizada. Según Gustavo Zamora, “la modernización de la infraestructura educativa y la implementación de tecnologías de vanguardia fueron pasos decisivos para posicionar al CBTis 76 como un referente regional en la educación técnica”.²³ En este sentido, la institución no solo mejoró la calidad de la formación académica, sino que también permitió que sus estudiantes estuvieran

²³ Gustavo Zamora, *Desafíos y perspectivas de la educación técnica en Morelos* (Cuernavaca: Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2017), 73.

mejor preparados para enfrentar los desafíos del mercado laboral globalizado. Actualmente, el plantel cuenta con equipos de última generación y una infraestructura adaptada a las necesidades actuales de los programas académicos. La actualización de su infraestructura ha sido posible gracias a los esfuerzos de colaboración entre el gobierno local, la SEP y las autoridades educativas, que han proporcionado los recursos necesarios para mejorar las instalaciones y ofrecer a los estudiantes un entorno de aprendizaje adecuado.

Sin embargo, a pesar de los avances, el CBTis 76 también enfrenta desafíos. La actualización de los programas académicos es fundamental para mantenerse al día con las demandas del mercado laboral, especialmente en áreas como la automatización, la inteligencia artificial y mecatrónica.

Además, el centro debe seguir adaptando su infraestructura a las nuevas tecnologías, lo que implica inversiones constantes en equipos y capacitación docente. Como concluye Ricardo Pérez, “el reto principal para los CBTis en el futuro inmediato será mantenerse a la vanguardia en la formación técnica, a través de la integración de nuevas tecnologías y la mejora continua de sus programas educativos”.²⁴ El CBTis 76, al igual que otros centros educativos del país, deberá continuar enfrentando estos desafíos para seguir cumpliendo su misión de formar profesionales técnicos altamente calificados que contribuyan al desarrollo de la región y del país.

Uno de los aspectos clave en la evolución del CBTis 76 ha sido su capacidad para vincularse con los sectores productivos y con el entorno laboral. El centro ha establecido alianzas con diversas empresas, tanto locales como internacionales, lo que ha permitido que los estudiantes del plantel realicen prácticas profesionales en empresas reales. Además, las colaboraciones con universidades y otros centros educativos han facilitado que los egresados continúen sus estudios en niveles superiores, accediendo a programas de ingeniería, tecnología y negocios. Como ha señalado Zúñiga,

²⁴ Ricardo Pérez, *Retos de la educación técnica en el siglo XXI* (Ciudad de México: Fundación Educativa de México, 2020), 56.

“el CBTis 76 se ha convertido en un nodo de conexión entre la educación técnica y los sectores productivos, contribuyendo a la profesionalización de los jóvenes y a la mejora de la competitividad regional”.²⁵ Esta vinculación ha sido esencial no solo para la formación de los estudiantes, sino también para el desarrollo de proyectos conjuntos que benefician a la comunidad y la industria local.

Considerando lo anterior, el plantel apostó también por modelos pedagógicos innovadores, entre ellos, la educación dual, aplicada con éxito en especialidades como Contabilidad y Electrónica. Este modelo permite que los estudiantes pasen parte de su formación en empresas, aprendiendo directamente en contextos reales de trabajo. Como señala la DGETI en su informe de 2020, “la educación dual favorece el desarrollo de competencias profesionales, eleva el nivel de empleabilidad y estrecha la relación entre los planteles y el sector productivo”.²⁶

El prestigio del CBTis 76 no se construyó solo en las aulas. A lo largo de su historia, el plantel ha logrado posicionarse a nivel estatal, nacional e incluso internacional en competencias académicas, culturales y deportivas. Estudiantes de materias como Biología, Física, Matemáticas, Literatura, Ciencias Sociales y Programación han obtenido primeros lugares en concursos organizados por la SEP, la DGETI y universidades nacionales, destacando por su preparación, creatividad y disciplina.

Una de las fuentes institucionales lo resume así: “los concursos de aprovechamiento académico no solo proyectan a los estudiantes, sino que reafirman la vocación formativa del plantel y fortalecen el compromiso docente”.²⁷

En lo deportivo, equipos representativos han competido en atletismo, fútbol, voleibol y basquetbol a nivel regional y nacional. En el ámbito cultural,

²⁵ Zúñiga, *El impacto de los CBTis*, 109.

²⁶ Secretaría de Educación Pública, DGETI, *Informe Anual 2019–2020. Educación tecnológica industrial* (Ciudad de México: SEP-DGETI, 2020), 112.

²⁷ “Crónica del CBTis 76”, *Voces desde el aula: una historia institucional* (Cuautla: Ediciones Regionales de Morelos, 2022), 61.

los grupos de danza folclórica, teatro, música y poesía han puesto en alto el nombre del CBTis 76. Los jóvenes artistas han representado con orgullo a la escuela en ferias científicas, exposiciones y festivales, demostrando que la educación técnica también puede ser creativa, sensible y estética.

Esta integración de talentos académicos, técnicos, artísticos y deportivo ha hecho del CBTis 76 una comunidad vibrante, que ha sabido reinventarse sin perder su identidad. Y en esa historia colectiva, quienes hemos permanecido largos años, como en mi caso ya con más de tres décadas de servicio, hemos visto jubilarse a entrañables colegas, recibido a nuevas generaciones de docentes con ideas frescas y acompañado a miles de estudiantes que encontraron, en esta escuela, una segunda casa.

El CBTis 76 no es solo una institución educativa. Es un referente educativo para las generaciones futuras de Morelos y más allá. Es un espacio donde se cruzan generaciones, memorias, aspiraciones, resistencias y esperanzas. Es una comunidad donde los estudiantes de ayer son hoy madres, padres, profesionistas, emprendedores o docentes. Y donde los actuales alumnos siguen enfrentando desafíos, económicos, familiares, sociales con la misma dignidad con la que lo hicimos quienes vinimos antes.

En este momento histórico, el CBTis 76 asume nuevos retos: digitalización, inteligencia artificial, sostenibilidad, inclusión, fortalecimiento emocional y relaciones más horizontales entre docentes y alumnos. Pero lo hace desde una base sólida: la confianza en la educación pública de calidad y en el talento colectivo de quienes la hacen posible.

CONCLUSIONES

La historia del CBTis 76 es, ante todo, la historia de una comunidad en movimiento. A lo largo de cinco décadas, esta institución ha dejado de ser solo un plantel educativo para convertirse en un referente de transformación social, cultural y tecnológica en la región oriente de Morelos. Su evolución no ha sido lineal ni exenta de obstáculos, pero ha estado guiada por una constante: la vocación por formar generaciones capaces de construir un futuro mejor.

El análisis desarrollado en este texto permitió constatar que la fundación del CBTis 76 respondió a una necesidad histórica concreta: la de brindar formación técnica terminal a jóvenes sin posibilidades de acceder a la educación superior. Sin embargo, desde sus primeras décadas, el plantel mostró una vocación por adaptarse y crecer. La transición hacia una oferta académica que integró el bachillerato, así como la diversificación de especialidades, fue un paso decisivo hacia una educación más incluyente, flexible y con mayores horizontes de movilidad.

Este proceso de transformación, desde las carreras terminales hasta las modalidades duales actuales, es también reflejo de los cambios estructurales en la política educativa nacional, en los perfiles de ingreso de los estudiantes, en los saberes técnicos requeridos por el mercado laboral y en las aspiraciones de las familias. Como destaca Francisco Méndez, la educación tecnológica en regiones periféricas “dejó de pensarse únicamente como mano de obra calificada y comenzó a asumirse como una puerta al desarrollo profesional, familiar y comunitario”.²⁸

A lo largo del texto quedó claro que el CBTis 76 no solo ha respondido a estas exigencias, sino que ha generado propuestas propias: desde su vinculación con empresas y universidades, hasta la implementación de nuevas carreras como Robótica, Mecatrónica o Automatización. Esta apuesta por la innovación, sin renunciar a su identidad regional, ha permitido a la institución mantenerse vigente sin perder sus raíces.

Asimismo, se ha destacado que sus logros no se limiten al ámbito académico. El reconocimiento obtenido en concursos estatales y nacionales, tanto en áreas científicas como artísticas y deportivas, demuestra que el CBTis 76 ha logrado formar integralmente a sus estudiantes. Las experiencias en robótica, matemáticas, ciencias sociales, danza, teatro o atletismo son muestra de una educación técnica que no descuida la creatividad, la expresión ni la salud.

²⁸ Méndez, *Educación tecnológica*, 88.

Pero quizá uno de los aspectos más valiosos que esta investigación permitió resaltar es que la verdadera fuerza del CBTis 76 reside en su gente. En sus estudiantes, que todos los días cruzan sus puertas con historias distintas, con retos personales y familiares que muchas veces no se ven, pero que están ahí. En sus docentes, muchos de los cuales, como quien escribe estas líneas, han dedicado más de treinta años a formar, acompañar y aprender de generaciones que no se parecen a las anteriores, pero que comparten algo fundamental: el deseo de salir adelante.

Como exalumna de esta institución en los años ochenta, y como testigo activa de sus cambios, no puedo dejar de mirar esta historia con doble lente: la del recuerdo y la del compromiso. He vivido, junto a tantos otros, los procesos de adaptación curricular, las jubilaciones de compañeros entrañables, la llegada de jóvenes docentes, el cambio en los métodos, los desafíos de la tecnología, la pandemia y sus consecuencias. Y, sin embargo, la esencia permanece.

El CBTis 76 ha sido un faro educativo en una región históricamente postergada, y lo ha hecho sin olvidar su función social, sin traicionar su vocación de servicio, sin dejar de formar técnicos con conciencia, ciudadanos con ética y personas con sueños. Por eso, estas conclusiones no buscan cerrar una etapa, sino abrir nuevas preguntas.

¿Qué papel jugará el CBTis 76 en la formación de técnicos en inteligencia artificial o sostenibilidad ambiental? ¿Cómo se adaptará a los nuevos contextos globales sin perder su vínculo con la comunidad local? ¿Qué nuevas estrategias requerirá para formar generaciones que no solo respondan a las exigencias del mercado, sino que también participen activamente en la transformación de su entorno?

Estas y otras interrogantes quedan abiertas como parte del compromiso que todo centro educativo debe asumir: el de reflexionar sobre su historia para construir su futuro. Y en ese horizonte, el CBTis 76 tiene aún mucho que decir, mucho que enseñar y mucho que soñar.

María Bertha Barreto Zamudio
Docente del CBTis 76

BIBLIOGRAFÍA

- Crónica del CBTis 76. (2022). *Voces desde el aula: una historia institucional*. Cuautla: Ediciones Regionales de Morelos.
- De Anda, Roberto. (2015). *Tecnocracia y educación técnica en el México porfiriano*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Díaz-Barriga, Francisco. (2005). *Curriculo y modernización en la educación media*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Estrada, Miguel, y Núñez, Adriana. (2021). *Transformaciones del trabajo y educación técnica en América Latina*. Quito: FLACSO.
- García-Barragán, Manuel. (2010). *Historia de la educación técnica en México: 1857–1929*. Ciudad de México: UNAM/Instituto Mora.
- Gutiérrez, Laura, & Morales, Patricia. (2018). *La educación tecnológica como motor del proyecto nacional*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Hernández, Juan. (2011). *Morelos y la expansión educativa: Políticas técnicas regionales*. Cuernavaca: Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Méndez, Francisco. (2015). *Educación tecnológica en el oriente de Morelos: trayectoria y desafíos*. Cuernavaca: Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Morales, Ricardo. (2016). *Tecnología y descentralización educativa en México*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Pérez, Ricardo. (2020). *Retos de la educación técnica en el siglo XXI*. Ciudad de México: Fundación Educativa de México.
- Ramírez, Enrique, & Gómez, Fernando. (2019). *Educación técnica y mundo del trabajo en México*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Rodríguez, Arturo. (2022). *Educación técnica y desarrollo humano en México*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Rojas, Mariana. (2014). *Estado, educación y técnica: La construcción de la DGETI*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

- Salinas, Alejandro. (2013). *Educación técnica y política social en México: 1950–1985*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Secretaría de Educación Pública/DGETI. (2020). *Informe Anual 2019–2020. Educación tecnológica industrial*. Ciudad de México: SEP–DGETI.
- Villegas, Carmen. (2022). *Formación docente y nuevas tecnologías en la educación técnica*. Ciudad de México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Zamora, Gustavo. (2017). *Desafíos y perspectivas de la educación técnica en Morelos*. Cuernavaca: Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Zúñiga, Graciela. (2021). *La identidad educativa de los CBTis en Morelos: Una visión desde la comunidad*. Cuernavaca: Instituto de Investigaciones Educativas del Estado de Morelos.

DEL ARCHIVO A LA MEMORIA

TESTIMONIO GRÁFICO DE UNA INSTITUCIÓN

El archivo fotográfico que acompaña este volumen es, en sí mismo, una forma de historia viva y construcción testimonial. Cada imagen constituye una ventana al tiempo: los rostros, los espacios y los gestos que fueron construyendo la identidad del CBTis 76 a lo largo de medio siglo.

La presente selección es el resultado de una labor de búsqueda, rescate y puesta en valor de materiales provenientes de tres acervos principales: el archivo personal del director fundador, Francisco León Guzmán, cuyas fotografías preservan los años pioneros del plantel; el archivo institucional más reciente, resguardado por Erick Rivera Brito, custodio de la memoria gráfica; y el archivo de la dirección del CBTis 76, generosamente compartido por su director Eduardo Barreto Valladares. A estos fondos se suman imágenes de fuentes particulares que enriquecen el mosaico visual de la institución. En todos los casos, fue necesario emprender un paciente proceso de selección, digitalización y, en algunos casos, restauración, guiado por el propósito de devolverle a cada fotografía su valor testimonial.

Este archivo no es solo un acervo documental: es un acto de memoria. Cada fotografía restituye el pulso humano de una escuela que ha sabido madurar con dignidad, renovarse con orgullo y seguir siendo —a cincuenta años de su fundación— parte entrañable del paisaje educativo y social de Cuautla y de Morelos.

CECYT CONVOCA A LOS ESTUDIANTES PARA LOS EXAMENES DE ADMISION



El Ing. cuautlense Francisco León Guzmán, Director del Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos, (CECYT), dependiente de la Secretaría de Educación Pública a nivel de Bachillerato, único en el Estado de Morelos, está realizando una labor elogiosa en todos sentidos al organizar tanto administrativa, como técnica, esta Institución que acarreará a Cuautla enormes beneficios, porque ya se podrán capacitar en sus aulas a los técnicos del futuro para la Industria que tanto anhelan los ciudadanos, por ser fuentes de trabajo que acabarán con el enorme desempleo actual de la juventud. Es de alegrarse que un joven profesionista de por acá sea quien dirija este centro educativo, ya que fué escogido por sus conocimientos y capacidad técnica reconocida en su ramo.

El ingeniero Francisco León Guzmán, director del Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECyT) de Cuautla, invita a los jóvenes morelenses a participar en los exámenes de admisión para formar parte de esta institución educativa dedicada a la formación técnica de nivel medio superior.

SE CLAUSURO EL CURSO DE CAPACITACION PARA LOS MAESTROS DEL CECYT NUM. 258

El sábado pasado, el personal que integra la planta de Maestros del Centro de Estudios Científicos Tecnológicos (Cecyt) No. 258 de la Ciudad de Cuautla, Mor., clausuró un curso de Capacitación sobre los Nuevos Métodos de Enseñanza, que durante toda la semana impartió el Lic. Antonio Bonilla Alonso, que es Profesor del Ceyt No. 144 de Tlaxcala, Tlaxcala.

Este curso, fué propiciado por el Ing. Francisco León Director del Cecyt de esta ciudad de Cuautla, estando presentes todos los maestros que impartirá su cátedra en este nuevo centro de estudios, que será de gran beneficio para la juventud cuautlense.

La planta de Profesores es la siguiente: Lic. Rosendo Ocampo que es Licenciado en Administración de Empresas y egresado de la UAM, será el profesor de la materia Taller de Lectura y Redacción.

Química Julieta Chávez, que dará su especialidad y es egresada de la Universidad de Puebla.

Ing. Fortunato Olvera Camacho, Ing. en Comunicaciones y Electrónica, Egresado del ESIME del IPN y dará la cátedra de Matemáticas.

Ing. Francisco Salvador Rico Valadez, Ing. Electricista y dará la materia Física y es egresado del IPN.

Arq. Laura Calderón, Egresada de la UAM y dará la materia Dibujo.

Biologo Fco. Alejandro Martínez, Egresado de la UAM y será el titular de la materia Problemas Biológicos.

Lic. Mario de Jesús Torres, que es Lic. en Economía y dará la Materia Filosofía.

Lic. Aurora Caraveo Frontan de la Universidad de California y dará la materia Inglés.

Lic. Efraín Carreño, dará la materia Derecho.

C.P. Irma Sánchez Bolaños, egresada de la UAM y será maestra de Contabilidad.

C.P. Irene Zamudio, Egresada de la ESCA del IPN y titular de Contabilidad.

Tec. Plácido Nava, Técnico Mecánico de SET CIVAC y será el profesor del Taller Mecánico.



Cuerpo de Catedráticos del Cecyt de la Ciudad de Cuautla, Mor., que estuvieron reunidos durante una semana, con el fin de actualizar sus conocimientos sobre Sistemas de Créditos, Programación por Objetivos y Métodos de Evaluación, el curso fué impartido por el Lic. Antonio Bonilla Alonso, 1 que acompaña el Ing. Francisco León Director del plantel Educativo y el plantel de Maestros: Lic. Rosendo Ocampo, Química Julieta Chávez; Ing. Fortunato Olvera; Ing. Salvador Rico; Arq. Laura Calderón, Biol. Alejandro Martínez, Lic. Mario de Jesús Torres; Lic. Aurora Caraveo; Lic. Efraín Carreño; C.P. Irma Sánchez Bolaños; C.P. Irene Zamudio; Tec. Plácido Nava.

Debemos aclarar, que el curso impartido a los maestros fué sobre Sistema de Créditos, Programación por Objetivos y Métodos de Evaluación y todo será magnífico en la práctica, pues así lo marcan los nuevos Métodos de la Enseñanza.

El cuerpo docente del CECyT 258 recibió una importante capacitación con base en los nuevos métodos de enseñanza sobre sistema de Créditos, Programación por Objetivos y Métodos de Evaluación. El curso fue gestionado por el ingeniero Francisco León Guzmán.



De izquierda a derecha: el ingeniero Francisco León Guzmán los profesores Ocampo y Víctor Olvera.

Brillante inicio de las Festividades del CECyT Plática de L. Raimondi

En el primer día de festividades, para conmemorar los cinco años de actividades del Cecyt 258, de esta ciudad, se realizaron ayer, diferentes actividades deportivas y culturales en su plantel durante la mañana y tarde.

Sobresalió en el plano cultural, la conferencia dictada por el agregado cultural, de la Embajada de Italia en México, Dr. Luciano Raimondi, que fue sobre la Música y el Arte Pictórico de su país a través de su historia, ilustrándola con fragmentos de las Obras Clásicas del autor Ottorino Respighi, como la Sinfonía "Las Fuentes de Roma"; "Los Pájaros", en sus oberturas Preludio y "La Colomba", así como Tríptico Botticelliano "La Primavera".

Todo este fondo musical sirvió de marco a la proyección de diapositivas de las bellezas del arte italiano en sus más hermosas variedades; al final de su intervención fue aplaudido por el alumnado, personal docente y administrativo, recibiendo por parte del director del plantel, Ing. Francisco León Guzmán, las gracias por su magnífica exposición quedando invitado para futuras ocasiones a sustentar las siempre interesantes conferencias acerca del adelanto tecnológico y las diferentes fases de su desarrollo, así como los aspectos de la alta cultura de su país.

En el área deportiva participaron en volibol el equipo femenino del Cecyt 258, contra el equipo de Taxco Guerrero, en el que el equipo anfitrión derrotó en dos sets a Taxco por marcador de 15 a 1, entanto que en la rama varonil sucedió lo mismo entre los equipos de Tetela contra Cecyt 258, ganando el equipo local.

En fútbol se enfrentaron los equipos del Cecyt de Taxco y el anfitrión que en acalorado partido el Cecyt ganó.

Mostrando superioridad, dominando gran parte del encuentro y dando como resultado un marcador de 2 a 0 a pesar de esto el equipo de Taxco realizó buen papel.

Nota de prensa sobre las actividades que se realizaron en el marco de los primeros cinco años del plantel, entre ellas la visita del embajador cultural de Italia.



De lado derecho se encuentra el embajador cultural de Italia en México, el Dr. Luciano Raimondi, acompañado del ingeniero Francisco León Guzmán, director del plantel.

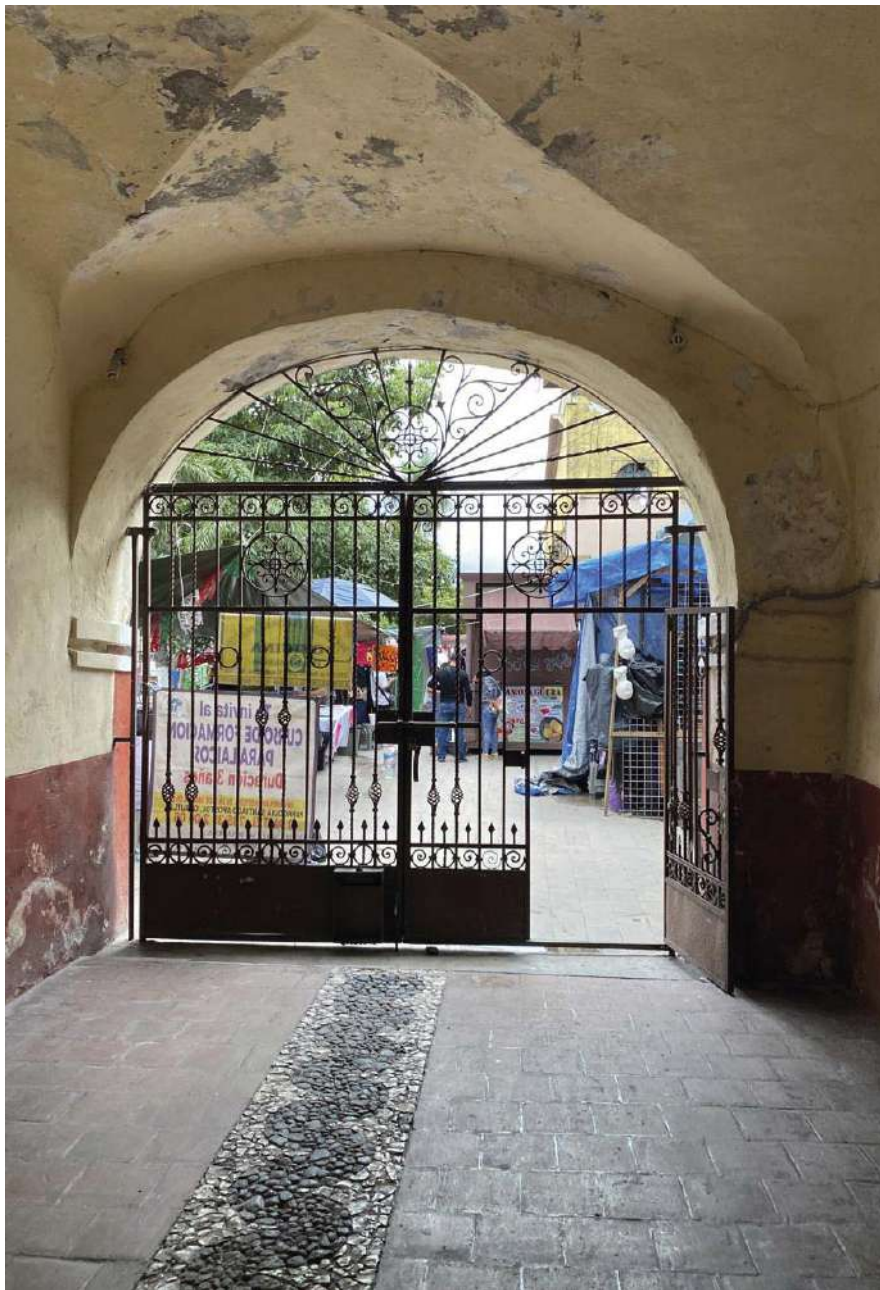


Alumnos presentes en las actividades realizadas para la conmemoración del quinto aniversario del CECyT 258.



Patio central del exconvento dónde antiguamente se encontraba una fuente. Fue utilizado para el receso de los estuadiantes y la cercanía de la iglesia permitía marcar los cambios de clases con el sonido de las campanas.

Parte del pasillo principal del exconvento de Santo Domingo, por donde caminaron los primeros estu-
diantes y docentes al ocupar el edificio para el inicio
de labores del CECyT 258.



Salón de clases en el que se impartían diversas asignaturas. Actualmente aquí trabaja el grupo San Jerónimo, el cual lleva a cabo catequesis infantiles y preparación de monaguillos.

Entrada principal por la que ingresaban, cada semana, los alumnos del CECyT 258. En el exterior, se encontraba el mercado, donde vendían tamales, mole, dulces, frutas, entre otros, que servían como refrigerio a los alumnos.



Vista panorámica del plantel en sus primeros años, con el majestuoso Popocatepetl al fondo. La imagen muestra el entorno rural que rodeaba al entonces CECyT 258, reflejo de una institución que comenzaba a consolidarse en la región morelense.

NUEVOS PLANTELES

C.E.C

Y T.

258

RELACION DE NUMEROS Y CLAVES DE LOS PLANTELES DE NUEVA CREACION, QUE FUNCIONARAN EN EL CICLO ESCOLAR 1975-76.

NUMERO	UBICACION	CLAVE			
ECyT 258	Cuautla, Mor.	CECyT 49-5	E.T.I. 284	Tapachula, Chis.	ETI 74-6
T.I. 266	Col. Sta. Cruz Meyehualco, D.F.	ETI-70	CECyT 285	Loma Bonita, Oax.	CECyT 72-
T.I. 267	Poblado de San Pedro Mártir, D.F.	ETI-71	E.T.I. 286	Etlá, Oax.	ETI 72-24
ETI 268	Col. Agrícola Oriental, D.F.	ETI-72	E.T.I. 287	Puerto Grande, Jal.	ETI 32-16
ECyT 270	Pozza Rica, Ver.	CECyT 61-23	E.T.I. 288	Oaxaca, Oax.	ETI 72-25
ECyT 271	Veracruz, Ver.	CECyT 61-24	E.T.I. 289	Apizaco, Tlax.	ETI 48-6
T.I. 272	Jalapa, Ver.	ETI 61-25	E.T.I. 290	Mexicali, B.C.	ETI 22-12
ECyT 273	Merida, Yuc.	CECyT 64-5	CECyT 291	Istepec, Oax.	CECyT 72-
ECyT 274	Agua Prieta, Son.	CECyT 15-15	E.T.I. 292	Topo Chico, N.L.	ETI 12-7
ECyT 275	Taxco, Gro.	CECyT 71-8	CECyT 293	Coatzacoalcas, Ver.	CECyT 61-
ECyT 276	Actopan, Hgo.	CECyT 46-7	E.T.I. 294	El Potrero, Ver.	ETI 61-27
ECyT 277	La Piedad, Mich.	CECyT 34-13	E.T.I. 295	Lerdo de de Tejada, Ver.	ETI 61-28
T.I. 278	Zitacuaro, Mich.	ETI 34-14	E.T.I. 297	Cd. Valles, S.L.P.	ETI 42-5
T.I. 279	Jiquilpan, Mich.	ETI 34-15	E.T.I. 298	Xicotencatl, Tamps.	ETI 11-15
T.I. 280	Campeche, Camp.	ETI 63-4	E.T.I. 299	Puerto Peñasco, Son.	ETI 15-16
ECyT 281	Dumingo, Dgo.	CECyT 16-12	E.T.I. 300	Cd. Pemex, Tab.	ETI 62-6
T.I. 282	Topia, Dgo.	ETI 16-13	CECyT 301	San Cristóbal Las Casas, Chis.	CECyT 74-
T.I. 283	Cd. Mante, Tamps.	ETI 11-14	CECyT 302	Huachimango, Pue.	CECyT 47-

Fotografía de la maqueta que nos presenta lo que será el CECyT No. 258, de Cuautla, Mor., que se construirá sobre 10 hectáreas de terreno.



Con el número 258 abre sus puertas el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos de Cuautla, Mor., para el que fue nombrado director el Ing. Francisco León Guzmán, egresado de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME) del I.P.N.

Iniiciará su funcionamiento en forma provisional el día 1o. de Octubre en el Edificio de Bellas Artes de la localidad, pero las instalaciones propias serán construidas en 10 hectáreas de terreno donadas por el

Ejido de Cuautla y ubicadas en la salida de la Ciudad hacia Matamoros, Pue.

Para preparar al personal docente que tendrá bajo su responsabilidad a los alumnos de la primera generación, se impartió un Curso sobre el Sistema de Créditos, Programación por Objetivos y Métodos de Evaluación, impartido del 8 al 13 de septiembre por el Lic. Sergio Antonio Bonilla Alonso, del CECyT No. 144 de Tlaxcala, Tlax.



Foto del recuerdo al finalizar el Curso antes de la Apertura del CECyT 258, de izq. a der. Ing. Salvador Rico Valadez, Profesor de Física, egresado de la ESIME; Trec. Plácido Nava, Profesor del Taller Mecánico, egresado del CET 140 (CIVAC); Lic. Rosendo Ocampo, Profesor del Taller de Lectura y Redacción, egresado de la U.A. de Morelos; Arq. Laura Calderón, Profesora de Dibujo, egresada de la U.A. de Morelos; Lic. Antonio Bonilla Alonso del CECyT 144, Director del Curso; Ing. Francisco León Guzmán, Ing.

ARCOS

Director del CECyT 258 de Cuautla, Mor.; Quím. Ind. Julieta Chávez, Profesora de Química, egresada de la U.A. de Puebla; C.P. Irma Sanchez B., Profesora de Contabilidad, egresada de la U.A. de Morelos Biol. Francisco Alejandro Martínez, Profesor de Ciencias Biológicas, egresado de la U.A. de Morelos; en la segunda fila, Lic. Elraín Carreño, Profesor de Derecho, egresado de la U.N.A.M.; Ing. Fortunato Olvera, Profesor de Matemática egresado de la ESIME y Mario Flores, Profesor de Filosofía, egresado de la ESE-IPN.

Página 11

Un sueño hecho realidad. Con esta maqueta se daba inicio a la construcción de las instalaciones del CECyT 258 en el municipio de Cuautla.

El proximo Viernes se inicia la Construcción

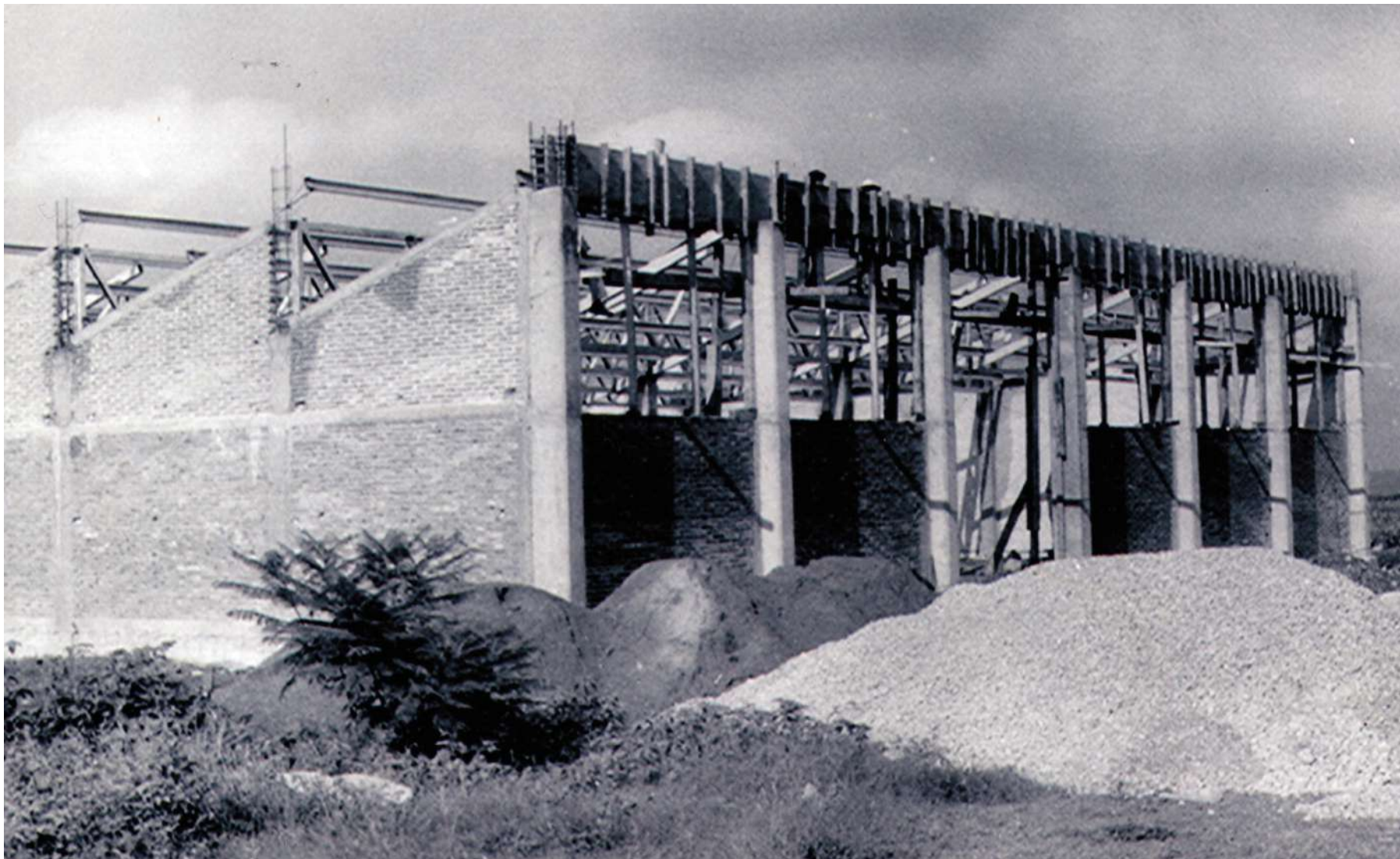
18 MILLONES COSTARA EL EDIFICIO DEL CECYT



Aspecto de las obras de infraestructura que se realizaron en el plantel.



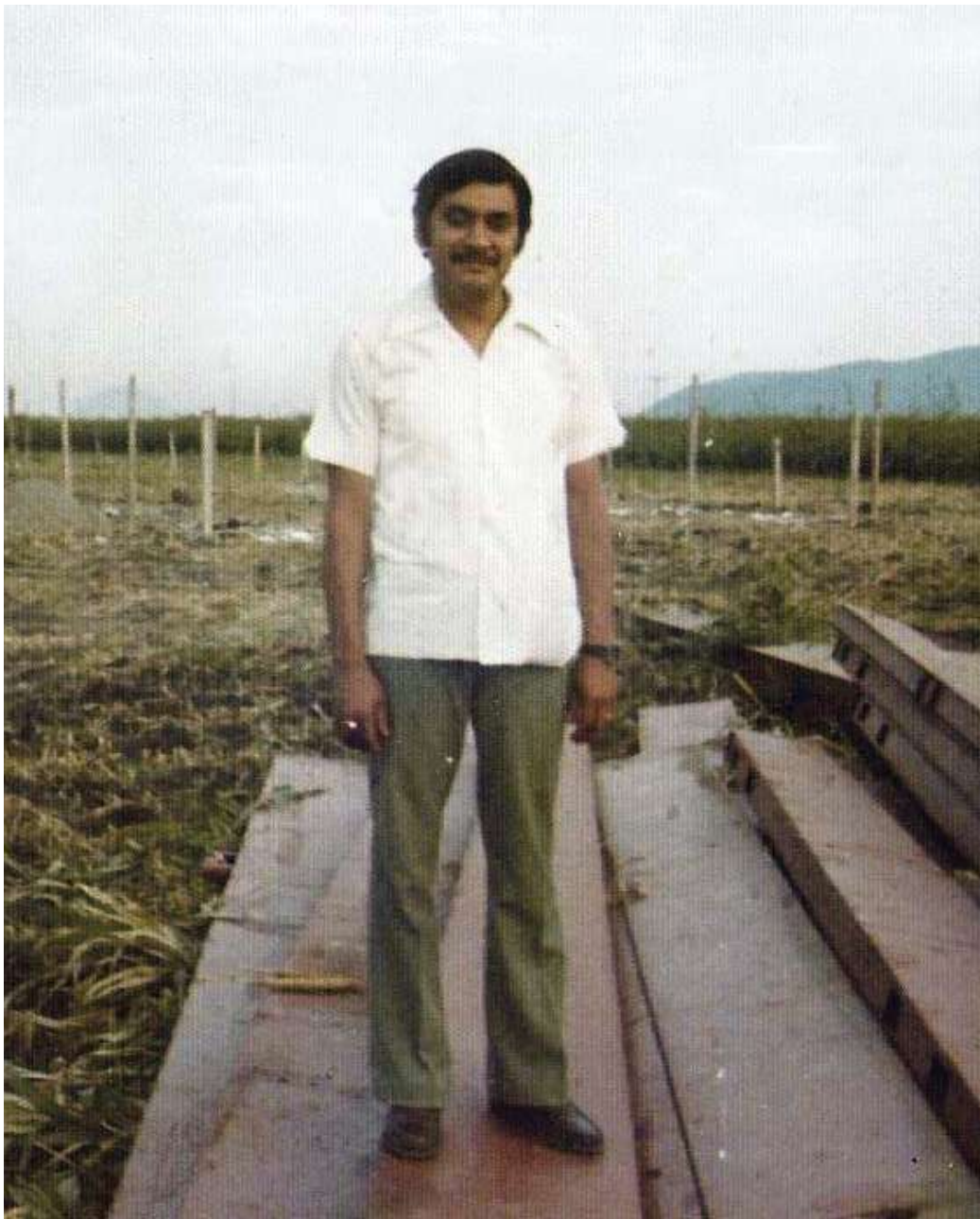
Así lucía el taller de Electromecánica en 1982, en la actualidad se utiliza como taller de Mecánica.



Proceso de construcción del edificio principal del entonces CECyT 258, hoy CBTis 76.
Esta fotografía, tomada a inicios de la década de 1970, marca el comienzo de cinco
décadas de formación técnica y compromiso educativo en la región.



Uno de los primeros espacios académicos. Esta fotografía, tomada durante las etapas iniciales de construcción en los años setenta, captura el origen de lo que hoy es el CBTis 76, símbolo de crecimiento y compromiso educativo.



El día en que el ingeniero Francisco León Guzmán recibió las instalaciones del CECyT 258.

Diferentes tomas de las instalaciones del plantel.

En ellas se refleja el proceso de crecimiento y modernización de su infraestructura.



El departamento Editorial de la institución cuenta con el personal y equipo necesario para cualquier tipo de publicación. Hay mimeógrafo, copiador electrónico, fotocopidora, picador de *offset* y *offset*.

Al fondo, se observa parte de la construcción ya concluida.



Tomas aéreas de las instalaciones del CECyT 258, en las que se aprecia la magnitud del plantel y la distribución de sus espacios. Desde esta perspectiva se distinguen con claridad los edificios académicos, las áreas comunes y el entorno que rodea a la institución, lo que permite dimensionar su crecimiento y relevancia en la región.





Vista de las instalaciones del CECyT 258 de Cuautla, símbolo de innovación educativa y compromiso con la formación integral de los jóvenes morelenses.

CECYT-CUAUTLA, EDUCACION MODELO



La embajada de Japón envió a su Jefe de Información, Dr. Jorge G. Monreal, para que sustentara una conferencia en el CECYT-Cuautla, sobre el "Desarrollo Tecnológico" en aquel país. Aquí posa, complacido por su comisión, con el Director del plantel, Ing. Francisco León Guzmán.

Para que el padre de familia sepa exactamente qué es el CECYT 258 y qué estudia en él su hijo, la Dirección del plantel le entrega a cada uno, el compendio de la Planeación del Año Escolar. Una vez inscrito su hijo, se le tiene al tanto de la conducta y las calificaciones que observa; para lo cual, cada segundo jueves de todos los meses, se le cita en la escuela.

"Los esfuerzos realizados en la educación y preparación de nuestro personal, han sido encaminados para mejor aprovechamiento de nuestros recursos, con el objetivo principal de obtener jóvenes preparados, concientes de los problemas económicos, sociales y políticos de nuestra comunidad y de nuestro México," se les dice a padres de familia y estudiantes en el mensaje de bienvenida al CECYT

concientizar a padres de familia y alumnos de que la solución de los problemas por los que atraviesa la institución es tarea de todos; orientar a los alumnos en cuanto a que su educación integral está de por medio, debiendo participar activamente; concientizar a quien corresponda sobre actividades hacia la comunidad y las coordinará para el mejoramiento del medio; asesorará a los jóvenes en la integración de: cooperativas, empresas juveniles, plan escuela-empresa, etc".

La actividad educativa y asistencial del CECYT no sólo se circunscribe al ámbito del aula, sino que el inquieto y progresista joven director Francisco León la ha llevado a las comunidades, las fábricas, los talleres, las empresas, el campo. Siguiendo el inobjetable



El Dr. Luciano Raymondi, Director del Instituto Cultural Italiano, estuvo a darles una conferencia a los alumnos del CECYT. Ningún aspecto de la educación es descuidado por la Dirección de este centro de estudios.

Permanente de Vinculación con el Sector Productor de Bienes y Servicios. Y su director, Ing. Francisco León Guzmán, fue designado Jefe de la Zona XVI, en reconocimiento a su meritoria e infatigable labor; en esta zona están comprendidos: CECYT 222, de Iguala, Gro.; CECYT 275, de Taxco, Gro.; CET 140, de Cuernavaca, Mor.; CET 434, de Cuernavaca, Mor.; CET 433, de Xochitepec, Mor.; CECYT 258, de

Cuautla, Mor.

Por ser de sumo interés para todos los sectores -sociales, intelectuales, industriales, culturales, agropecuario, fabril, artístico y deportivo, la actividad que desempeña en el seno de la comunidad morelense el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECYT 258), de Cuautla, continuaremos su desglose en la siguiente edición de "Actualidades de Morelos".

Autoridades de Japón e Italia se dieron cita en las instalaciones del CECyT 258, para sustentar importantes conferencias sobre el desarrollo tecnológico de sus respectivos países. Ambas personalidades reconocieron y felicitaron a todo el personal de la institución por su destacada labor y entrega al servicio de la educación.



Docentes y alumnos reciben y dan las gracias a las autoridades por todo el apoyo otorgado a su escuela.



El ingeniero Francisco León Guzmán acompañó en todo momento a las autoridades a quienes agradeció su visita y compromiso con el CECyT 258.

Durante su visita, el primer mandatario del estado y el secretario de Enseñanza Técnica encabezaron los honores a la bandera y posteriormente realizaron un recorrido por todas las instalaciones.



Los ingenieros César Uscanga, secretario de Enseñanza Técnica, y Francisco León Guzmán, director del plantel, durante su recorrido por el lugar.



Recorrido de las autoridades por los diferentes talleres.



Alumnos de Química realizando una práctica para demostrar sus habilidades y conocimientos.



Es una gran satisfacción el poder observar a los jóvenes manejar los diferentes equipos, máquinas y herramientas con que cuentan los diferentes talleres, expresó el primer mandatario.



Visita al taller de Mecánica, en donde se reconoció el excelente desempeño de los alumnos.

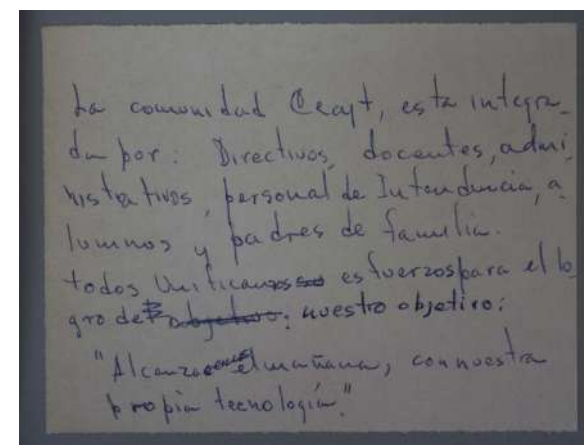


Vista de las instalaciones del CECyT 258, reflejo de su crecimiento y expansión.



La comunidad CECyT está integrada por Directivos, docentes, administrativos, personal de intendencia, alumnos y padres de familia, todos unifican esfuerzos para el logro de nuestro objetivo: "Alcanzaremos el mañana con nuestra propia tecnología".

Notas que acompañan el álbum fotográfico que es propiedad del ingeniero Francisco León Guzmán.



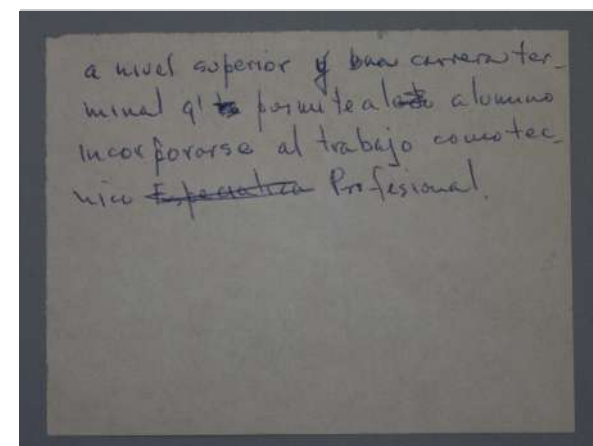


Las carreras ofrecidas por el CECyT 258 en el turno matutino y en el Modelo CECyT eran: Técnico Electromecánico - Bto. Físico Matemático, Técnico en Contabilidad, Técnico en Ventas, Técnico Laboratorista en Análisis Clínicos, Técnico en Fermentación y Técnico en Alimentos.



Ambiente estudiantil en los primeros años de la institución marcado por el trabajo en equipo, la dedicación y el compromiso con una educación de calidad.

A nivel superior, el CECyT 258 permite a las y los alumnos incorporarse al trabajo como técnicos profesionales.

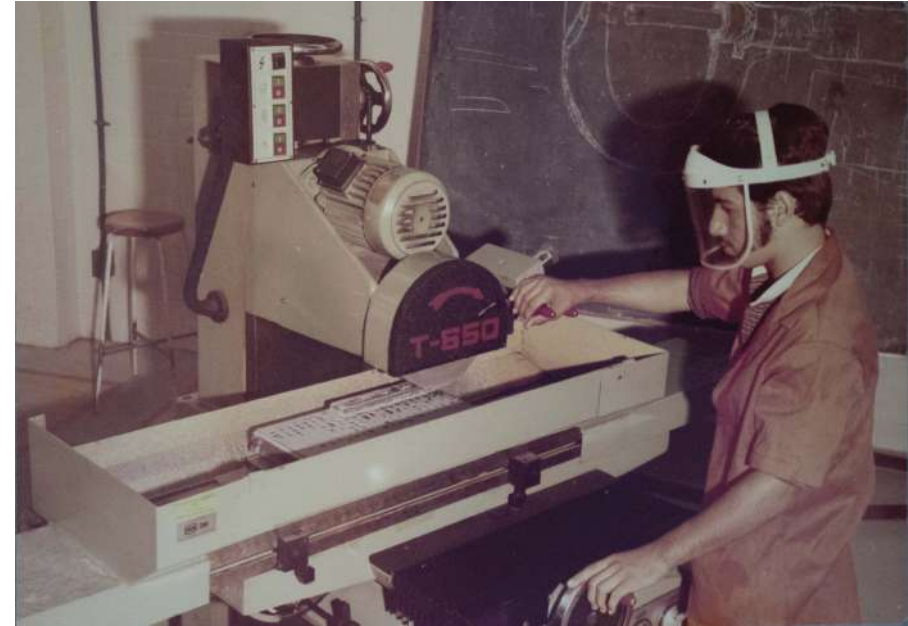


Estudiantes en plena práctica en el taller de maquinaria, a través de estas actividades, se les brindaba a los jóvenes la oportunidad de desarrollar habilidades especializadas que serían fundamentales en su crecimiento profesional.



En el área de Físico-Matemático, se ofrece la carrera de Técnico Electromecánico. El taller electromecánico cuenta con todas las máquinas y herramientas necesarias para brindar a los jóvenes técnicos una capacitación realista y acorde con las épocas.

Además de tornos, se capacita a los jóvenes en el manejo de la rectificadora y de la fresadora.



La formación centrada en la experiencia directa con equipo industrial ha sido un pilar fundamental en el modelo educativo de esta institución.



Taladro vertical, otra máquina-herramienta manejada habilmente por los alumnos.

Durante su paso por el taller mecánico, los jóvenes se familiarizan con el manejo de todo tipo de máquinas y herramientas, tanto mecánicas como manuales, adquiriendo con ello destreza y habilidad para la fabricación de cualquier pieza mecánica.





Las imágenes muestran el ambiente de aprendizaje en los talleres del plantel durante sus primeros años. Se aprecia a los alumnos aplicando los conocimientos adquiridos en el aula y desarrollando habilidades prácticas fundamentales para su formación técnica. El uso de herramientas como la prensa de banco y el esmeril formaba parte del proceso educativo que fomentaba la precisión, la disciplina y la observancia rigurosa de las normas de seguridad.



El uso del esmeril requiere de ciertas normas de seguridad cuidadosamente acatadas por los estudiantes.





Por lo que se refiere al taller eléctrico, los jóvenes son habilitados para realizar desde una simple instalación doméstica hasta el embobinado de un motor. Esta labor ha sido especialmente reconocida por la comunidad.



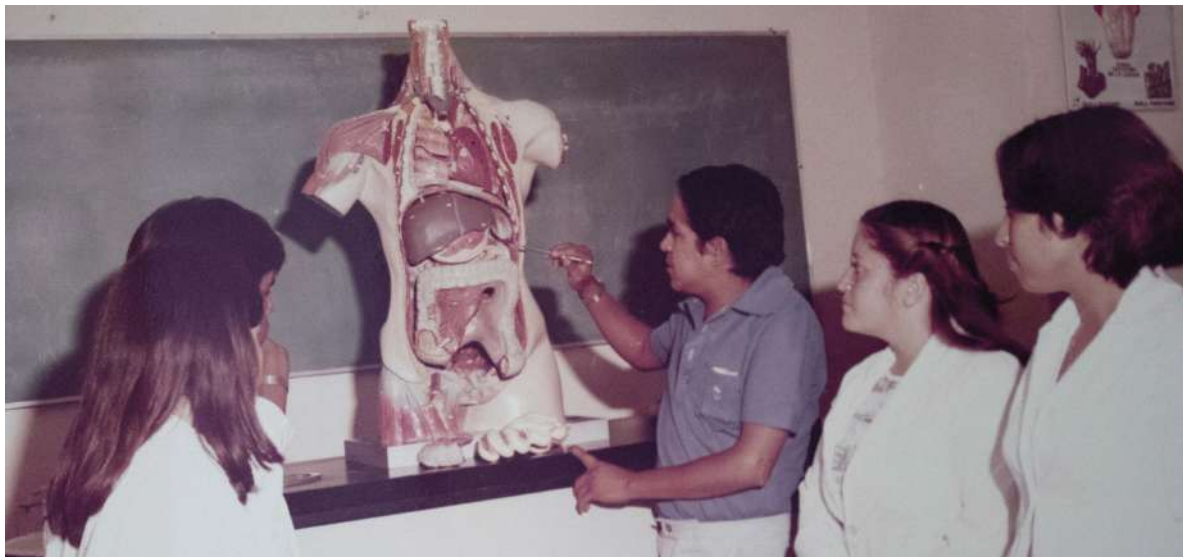
Los estudiantes realizan prácticas de instalación eléctrica en el taller del plantel, donde aprenden a conectar circuitos, colocar focos y manejar herramientas básicas, combinando la teoría con la experiencia directa para fortalecer sus habilidades técnicas.



Experimentos de titulaciones y extracción por solventes realizados en el laboratorio del plantel, donde los estudiantes desarrollan habilidades en el manejo de reactivos, la medición precisa de sustancias y la aplicación de métodos químicos para la separación y análisis de compuestos.



El espectrofotómetro permite a los jóvenes químicos en fermentación identificar sustancias de las muestras en tierra y aguas por analizar.



En el área de Químico-Biólogo se ofrecen tres carreras de técnico laboratorista: Técnico Laboratorista en Análisis Clínicos, Técnico Laboratorista en Fermentación, Técnico Laboratorista en Alimentos.



Los alumnos realizan experimentos en el laboratorio, manipulando materiales de vidrio y sustancias químicas como parte de su formación científica



Estudiantes llevando a cabo prácticas de laboratorio. Esta imagen refleja los inicios del compromiso académico y científico que hoy, a cincuenta años, continúa distinguiendo al CBTis 76.

Alumno realizando prácticas en el laboratorio. El compromiso de la institución con la educación técnica ha formado generaciones de profesionales que contribuyen al desarrollo del país.





En el área de Técnico en Análisis Clínicos se ha abierto un laboratorio para dar servicio a la comunidad cobrando tan solo el costo de los reactivos para la realización del análisis solicitado. Se ha acogido con gran entusiasmo este tipo de servicio ya que incluso las dependencias de salud han reconocido la efectividad del mismo.

Interior de uno de los laboratorios del CECyT 258, apoyo esencial para la formación científica de los alumnos.





Alumnos durante una sesión de trabajo en aula. El esfuerzo y la dedicación eran parte esencial de la formación integral.



El área de Ciencias Sociales y Administrativas cuenta con dos carreras: Técnico en Contabilidad y Técnico en Ventas. Los Técnicos en Contabilidad manejan habilidosamente máquinas de registro.



El personal docente del CECyT 258 está constituido por un grupo de jóvenes profesionales dedicados a la educación y altamente capacitados para desempeñar esta función. Su preparación en el aspecto pedagógico implica cursos como los de: operación de programación por objs., Didáctica de Medios de Comunicación y Evaluación I.



En el sistema de enseñanza-aprendizaje y la investigación son recursos que propician un mayor aprovechamiento por parte de los alumnos. Esta investigación es factible de ser realizada en la biblioteca de la institución donde se pueden consultar volúmenes relacionados con las asignaturas impartidas en los diferentes planes de estudio de todas las carreras.



Los jóvenes deben ser conscientes del compromiso que tienen con su patria y consigo mismos, pues en sus manos está el engrandecimiento de México y el desarrollo de su pueblo.



Psicología del adolescente, Dinámica de grupos, Didáctica general, Análisis transaccional y Sistemación de enseñanza son cursos que se ofrecen a los docentes con la finalidad de saber conducir de una mejor forma al alumnado.



La biblioteca, guardián del acervo cultural de nuestra Institución. En sus estanterías se resguarda la memoria del conocimiento construido a lo largo del tiempo, mientras que su ambiente invita al estudio, la reflexión y el descubrimiento.

Más que un lugar de consulta, la biblioteca representa el compromiso permanente con la educación, la cultura y la preservación del legado intelectual del plantel.



Alumnos del CECyT 258
de Cuautla realizando
trámites en la oficina
de Servicios Escolares,
parte de la vida cotidiana
de la institución.



Momentos de la vida
estudiantil. Alumnos
compartiendo actividades
recreativas en las instalacio-
nes del plantel.



Estudiantes del CECyT 258 en actividades académicas al aire libre, ejemplo del compromiso formativo que distingue a la institución.

Docentes participan como jurados en diversos concursos, para seleccionar y premiar a los mejores proyectos presentados por los estudiantes.

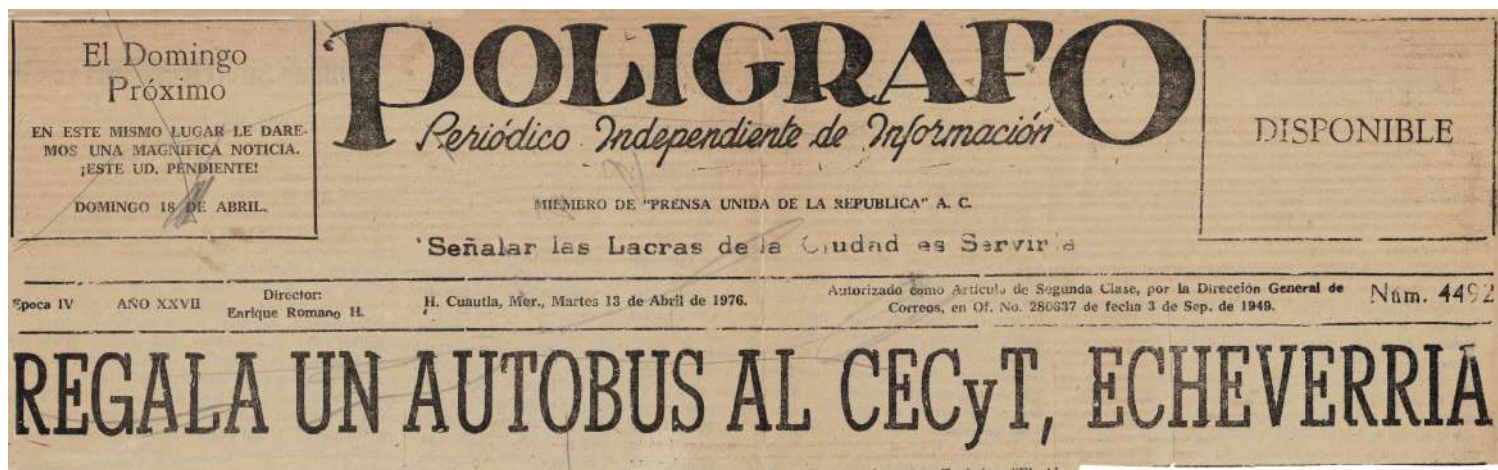


En la foto del recuerdo, la maestra Mirna Islas Sánchez, junto a sus alumnos. Cabe destacar que también fungió en aquel entonces como jefa del departamento de Recursos humanos y Servicios docentes.

Honores a la bandera en el marco de la visita de autoridades de educación tecnológica al plantel. La ceremonia se llevó a cabo con la participación de alumnos, docentes y personal administrativo, quienes recibieron a las autoridades en un ambiente de respeto y orgullo institucional.



Los estudiantes recibían continuamente información importante de propia voz del director de la institución educativa.



Durante la visita que el pasado Sábado hiciera a esta ciudad el Presidente de la República, Lic. Luis Echeverría Álvarez, el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos de esta ciudad, obtuvo valioso obsequio del jefe de la nación.

Un flamante autobús fue entregado al Ing. Francisco León Guzmán director de ese plantel, ante la presencia del Ing. César Uscanga, Subsecretario de Enseñanza Técnica.

Hace algún tiempo se había solicitado al Presidente de la República esa unidad y fué durante su estancia en esta ciudad, cuando le recordaron de la petición, consiguiendo que de inmediato ordenara fuera traída de la capital del país, entregándola durante la visita que a ese plantel hizo.

Además de visitar el C.E.C. y T., también estuvo en el centro Turístico "El Almeal", donde los actuales directores del Comisariado Ejidal mostraron al Presidente de la República el funcionamiento de las instalaciones.

En 1976, el entonces presidente de la República, Luis Echeverría Álvarez, realizó la entrega de un autobús al director del plantel.



En la imagen, el director de la institución, Francisco León Guzmán, recibe la unidad, la cual, posteriormente, se utilizó para diversas actividades académicas.



En esta imagen se aprecia el entorno del plantel durante sus primeros años. El vehículo sirvió durante años para el traslado y del vínculo entre la escuela y la comunidad.



Estudiantes posan frente al autobús oficial del CECyT 258, utilizado para prácticas, visitas y actividades escolares fuera del plantel.





El ingeniero Francisco León Guzmán, primer director del CECyT 258, presidió eventos en compañía de importantes autoridades educativas.

Durante un acto institucional, autoridades y docentes del CECyT 258 se reunieron para reafirmar su compromiso con la educación técnica y reconocer el esfuerzo conjunto que ha caracterizado la historia del plantel.



La ceremonia de graduación de la generación 77-80 fue presidida por el ingeniero Francisco León Guzmán, director del CECyT 258, contando con la destacada presencia del gobernador del estado de Morelos, el Dr. Armando León Bejarano V., así como del alcalde del municipio de Cuautla, Raymundo Llera Peña, y autoridades educativas, militares y de salud.



Como parte de su compromiso con la formación integral, el CECyT 258 realiza de manera permanente actos de reconocimiento a los estudiantes que destacan por su desempeño académico y deportivo, para fomentar la participación y el espíritu de superación.



Algunos recuerdos de los directivos de nuestro plantel, siempre presentes en las diferentes ceremonias de aniversario

Intervención del director del CECyT 258 durante una actividad oficial, con presencia de docentes y comunidad escolar.



Autoridades educativas realizan la entrega de reconocimientos por años de servicio a docentes del CBTis 76.

Gracias al arduo trabajo, entrega, dedicación y apoyo de toda la familia CECyT 258, ahora CBTis 76, se ha logrado entregar a la sociedad un total de cincuenta generaciones desde su fundación, jóvenes preparados para continuar con sus estudios y para dedicarse directamente al ámbito laboral.



El encuentro académico entre docentes refleja el compromiso del cuerpo docente con la actualización profesional y la consolidación de una comunidad educativa orientada a la excelencia y la mejora institucional.

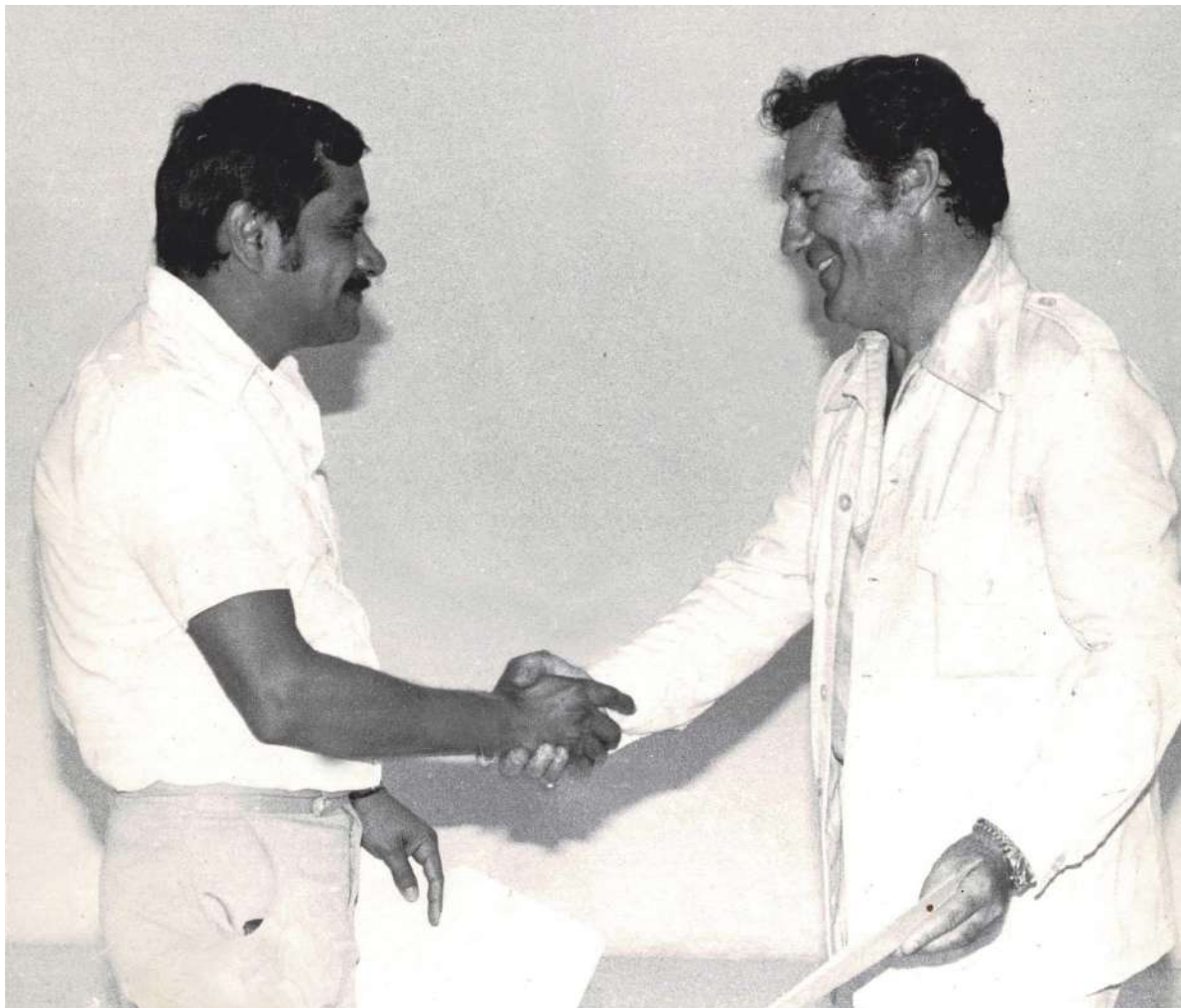


Personal docente y administrativo celebrando los logros obtenidos en competencias académicas y deportivas.



Distinguidas personalidades realizan un recorrido por todas las áreas de la institución educativa. En las imágenes puede verse al Indio Fernández, Kathy Jurado y Joaquín Cordero.





El ingeniero Francisco León Guzmán, primer director del entonces CECyT 258, estrecha la mano de Joaquín Cordero. Este encuentro simboliza el reconocimiento al esfuerzo y liderazgo que consolidaron las bases del hoy CBTis 76.



En esta imagen aparecen el ingeniero Francisco León Guzmán junto al profesor Luis Manuel Guerra Franco.



Los alumnos ganadores del concurso académico, en la etapa local, de Historia de México, en 1997. Otorgan diploma el presidente de academia, Efraín Carreño Jiménez, y la secretaria, Bertha Barreto.



En 1989 se llevó a cabo el certamen para la selección de la Señorita CBTis 76. Durante la ceremonia, el personal docente recibe de manos de sus autoridades importantes reconocimientos por su destacada labor al servicio de la educación.



Participación estudiantil en una jornada de actividades culturales y recreativas realizada en el plantel.





Así lucía en sus inicios la calzada de ingreso a las instalaciones del CBTis 76. En sus primeros años, presentaba grandes carencias de infraestructura.

Con el tiempo, gracias a la gestión institucional y al trabajo conjunto de la comunidad, esta arteria fue rehabilitada, mejorando significativamente la imagen y accesibilidad del plantel.



Estudiantes presentan examen durante la V Olimpiada Estatal de Biología.



Aplicación del examen para el festival académico local de la asignatura de Historia de México en 1997, del cual surgió el ganador que nos represento en la etapa local. En este periodo representamos, a nivel estatal, a la DGETI Morelos.



Curso de actualización dirigido a docentes; imparte la maestra Patricia Ayala Soriano, en las instalaciones del CBTis 76. Entre los docentes más activos se encontraba Liova Martínez; se puede visualizar de costado.





Estudiantes del CBTis 76 en un desfile cívico, representando los valores y la identidad del plantel ante la comunidad de Cuautla.



Durante los desfiles los estudiantes del plantel realizan acrobacias y exhibiciones gimnásticas que reflejan disciplina, trabajo en equipo y espíritu deportivo.

Destacada participación de los diferentes contingentes que representan al CBTis 76, durante el desfile deportivo del mes de septiembre, realizado en la avenida principal de la heroica e histórica ciudad de Cuautla, Morelos.





Partido de polo a lomo de burros. Secuencia de una singular jornada que muestra, además de camaradería y diversión, a una comunidad aún inserta en una sociedad semirural.









Encuentros deportivos con marcadores cerrados y un ambiente entusiasta, se vivieron en diversas instituciones donde se presentaban los equipos representativos del CECyT 258.



Jóvenes deportistas que integraron los diferentes equipos de fútbol y basquetbol, han logrado conquistar importantes lugares en los diferentes torneos, poniendo en lo alto el nombre de la institución educativa.



Los encuentros deportivos fortalecen la convivencia y el espíritu de equipo entre la comunidad estudiantil. En la imagen, un momento destacado de uno de esos encuentros.

El CECyT 258 de Cuautla, Morelos, fue testigo de innumerables encuentros de fútbol. En estas imágenes aparece el árbitro profesional Antonio R. Márquez.





El espíritu deportivo ha sido parte esencial de la historia del plantel: desde los equipos representativos del CECyT 258 que dieron identidad a los primeros años de la institución, hasta las generaciones del CBTis 76 que continuaron fortaleciendo los valores de compañerismo, compromiso y orgullo escolar a través de la práctica deportiva y las actividades formativas.



Alumnos participan respetuosamente en la realización de los honores a la bandera.





Tradicional bailables, obras de teatro y encuentros deportivos han enmarcado los festejos de cada aniversario de nuestra institución.



Como parte del fortalecimiento de los valores culturales del plantel los alumnos realizan altares de Día de Muertos reflejando respeto y creatividad.





Contingente deportivo, representante del CECyT 258, siempre presente en los encuentros deportivos.



Reñidos encuentros se lograron disfrutar y ganar en la rama de basquetbol.



Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos

Primera

Generación

Ing. Genaro Hernández Zapata

75 - 78

15 de julio de 1978.- Emotiva ceremonia de graduación realizó el CECyT 258 para despedir a la primera generación 75-78 "Ing. Genaro Hernández Zapata".

CENTRO DE ESTUDIOS CIENTIFICOS

Y TECNOLOGICO No. 258

EGRESADOS

CARRERA: TECNICO LABORATORISTA

BACHILLERATO: QUIMICO BIOLOGOS

AGUILAR CARIDAD INES VICENTA
CALDERON GONZALEZ MARGARITA ELISA
CANONGO PALMA ANGELA
CAMPOS PEÑA SUSANA
DOMINGUEZ SANCHEZ ISRAEL
ESPINOZA GOMEZ MARCELINO
GARDUÑO JUAREZ MARCOS
GARCIA MANCERA FRANCISCO
GARCIA MANCERA ROSALBA
GARCIA RAMIREZ ELENA
GONZALEZ CRUZ RAYMUNDO
GOMEZ VALDESPIN CESAR ALFONSO
LOPEZ MORGADO MA. GRACIELA
MARURI MORALES RAMON GONZALO
MEJIA ALQUICIRA ANDRES
MORALES CASTILLO YOLANDA
MORALES DIAZ SUSANA
NAJERA DIAZ GEORGINA
ORTIZ TORRES MARIA DEL CARMEN
ORTIZ TORRES MARIA DEL ROSARIO
PALACIOS FLORES GUDIELIA
PINEDA MELENDEZ ESTHER
PERALTA VAZQUEZ SANTA INES
PUEBLA MOZQUEDA EVA
REBOLLO ALDANA LAURA EMILIA
RODRIGUEZ CAMACHO HIPOLITO
ROJAS GALINDO MARGARITA
SIERRA AQUINO MA. DE LOURDES
TENANGO ALONSO VICTOR
VALENZUELA APAEZ PEDRO
VILLANUEVA GONZALEZ LETICIA AURORA
VILLANUEVA SANCHEZ HORTENCIA

LIC. FERNANDO SOLANA MORALES
Secretario de Educación Pública

DR. GUILLERMO MASSIEU HELGUERA
Subsecretario de Educación e Investigación Tecnológica.

ING. ROGER MILTON RUBIO MADERA
Director General de Educación Tecnológica Industrial.

LIC. HUGO MEZA MEZA
Director de Operación de la D. G. E. T. I.

ING. FAUSTO ESCALANTE TRIAY
Director Técnico de la D. G. E. T. I.

ING. JOSE MANUEL GARCIA MACIAS
Subdirector de C. E. C. y T. de la D. G. E. T. I.

SR. ROBERTO GARCIA CARREÑO
Delegado Estatal del I. M. S. S.

LIC. FELIPE GUEMES SALGADO
Presidente del Patronato del C. E. C. y T.

DR. ARMANDO LEON BEJARANO V.
Gobernador Constitucional del Estado de Morelos.

DR. RENATO ITURRIAGA DE LA FUENTE
Delegado General de la Secretaría de Educación Pública en el Estado.

GRAL. DIV. D. E. M. DANIEL GUTIERREZ S.
Comandante de la XXIV Zona Militar.

C. P. RAYMUNDO LLERA PEÑA
Presidente Municipal Constitucional de H. Cuautla, Mor.

GRAL. BRIG. HIPOLITO MELENDEZ A.
Comandante del 13º Regimiento de Caballería.

ING. SERGIO FIGUEROA CAMPOS
Rector de la Universidad del Estado.

ING. FEDERICO PEÑA AGUIRRE
Director del Tecnológico Regional de Zacatepec, Mor.

ING. OSCAR LEYCEGUI KARAM
Jefe de Zona de C. A. P. F. C. E.

LA COMUNIDAD DEL CENTRO DE ESTUDIOS CIENTIFICOS Y TECNOLOGICOS
No. 258 DE H. CUAUTLA, MOR.

INVITA A UD. RESPETUOSAMENTE A LA CEREMONIA DE GRADUACION DE LA 1ª. GENERACION, QUE SE LLEVARA A CABO EL 15 DE JULIO A PARTIR DE LAS 18.00 HRS. EN EL AUDITORIO DEL CENTRO VACACIONAL OAXTEPEC.

PROGRAMA

- 1.- Mensaje de la Primera Generación, a cargo del Alumno Isaac Kempis Gutiérrez.
- 2.- Palabras por el C. ING. FRANCISCO LEON GUZMAN, Director del C. E. C. y T.
- 3.- Entrega de Diplomas por el C. DR. ARMANDO LEON BEJARANO V. Gobernador Constitucional del Estado de Morelos.
- 4.- Pieza Musical
- 5.- Mensaje a los Pasantes por el C. ING. ROGER MILTON RUBIO MADERA, Director General de Educación Tecnológica Industrial.
- 6.- Toma de protesta a los Egresados por el C. DR. RENATO ITURRIAGA DE LA FUENTE. -Delegado General de la S. E. P. en el Estado.

H. Cuautla, Mor., Julio 15 de 1978

Programa de la ceremonia de graduación y listado de egresados del CECyT 258, correspondiente a la primera generación de 1975, de la carrera de Técnico Laboratorista del bachillerato Químico Biólogos.

**CENTRO DE ESTUDIOS CIENTIFICOS
Y TECNOLÓGICO No. 258**

EGRESADOS

CARRERA: TEC. EN CONTABILIDAD GPO. "Z"
BACHILLERATO: CIACIES SOCIALES Y ADVAS'

BAHENA PINO ADRIAN
BARRIOS CEDILLO ERASTO RAUL
CARRASCO GARCIA BERNANDO
CARREÑO MEJIA MIGUEL ANGEL
CASTILLO PADILLA JOSE NICOLAS
CEDANO MONTES DE OCA GERARDO
CHAVEZ YANEZ MA. DE LOURDES
DIAZ GUTIERREZ FABIAN
DOMINGUEZ GUTIERREZ JUSTINO
DOMINGUEZ RODRIGUEZ MARCELO
FLORES AGUIRRE MARTHA
GALARZA BARRERA ROSALBA
GONZALEZ VILLASANA FRANCISCO JAVIER
HERNANDEZ RODRIGUEZ MARIO
HIDALGO BAHENA MARICELA
LIMA RODRIGUEZ FELIPE
MARTINEZ ROMERO FRANCISCO JAVIER
MELENDEZ DE LA ROSA VICENTE
MOCTEZUMA ZARZA ERNESTO
MORALES GARCIA HERMILA
OCAMPO CHAVEZ MA. ESTHER
PABLO MARTINEZ JAVIER
PEREZ PEREZ HERIBERTO
RIVERA TORRES DANIEL
RODRIGUEZ BARRAGAN SILVANA
SALAS PAZ CESAR
SALAZAR RAMIREZ REBECA
SALGADO YANEZ DELFINO RENE
SANCHEZ CORTES MARICELA
SANCHEZ GARCIA CARLOS
SANDOVAL NAVA YARA MARIA
VICTORIA ZARATE JESUS
ZITTE GONZALEZ GEORGINA
ZUNIGA TORRES CORNELIO

**CENTRO DE ESTUDIOS CIENTIFICOS
Y TECNOLÓGICO No. 258**

EGRESADOS

CARRERA: TEC. ELECTROMECHANICO
BACHILLERATO: FISICO MATEMATICOS

AYALA VELAZQUEZ FEDERICO
ARAGON GUERRERO ALEJANDRO
ARECHAGA CASTILLO HUMBERTO
ARENAS VERGARA JOSE LUIS
ESPINOSA JUAREZ JESUS MANUEL
GONZALEZ ROSAS LEONEL MARCELINO
HERNANDEZ MALDONADO RAYMUNDO
JAIMES MUÑOZ VIRGILIO
JIMENEZ NARES GILBERTO
JUAREZ CHARREZ CECILIO
KEMPIS GUTIERREZ ISAAC
LOPEZ MARTINEZ GABRIEL
LUVIANO RESCALVO RENE
MALDONADO JUAREZ RICARDO
MORA BARRERA ALEJO JAIME
MORALES PEREZ ALICIO
MOYADO RODRIGUEZ JAVIER
NAJERA MONTAÑO ESPIRIDION
NAVARRETE ALARCON SATURNINO
PEDRAZA TAPIA MARGARITO
PINEDA MELENDEZ JOSE LUIS
REYES SIBAJA J. JESUS
REYES SIBAJA ORLANDO
REYES SIBAJA EDUARDO
RIVERA GUILLEN EDMUNDO
SANCHEZ MORGADO SERGIO
TAPIA JUAREZ RAMIRO
TOLEDO SANTOS RODRIGO
VAZQUEZ REAL AQUILES ALEJANDRO
VELA AMARO LORENZO
VICTORIA RODRIGUEZ JUAN ARTURO
VILLALOBOS MORALES MANUEL

Listado de egresados del CECyT 258, generación 1975, de la carrera de Técnico en Contabilidad, grupo Z, del bachillerato en Ciencias Sociales y Administrativas.



Jóvenes egresados de la generación 77-80 rinden protesta oficial tras concluir satisfactoriamente sus estudios en el CECyT 258.



Segunda y tercera generación de estudiantes del CECyT 258, protagonistas de los primeros años de consolidación académica y del fortalecimiento del espíritu institucional.



Diferentes ceremonias de graduación del CBTis 76. Estos momentos representan el compromiso continuo del plantel con la excelencia académica y la formación integral de los jóvenes, reafirmando su papel como una institución clave en el desarrollo educativo y tecnológico de la región.



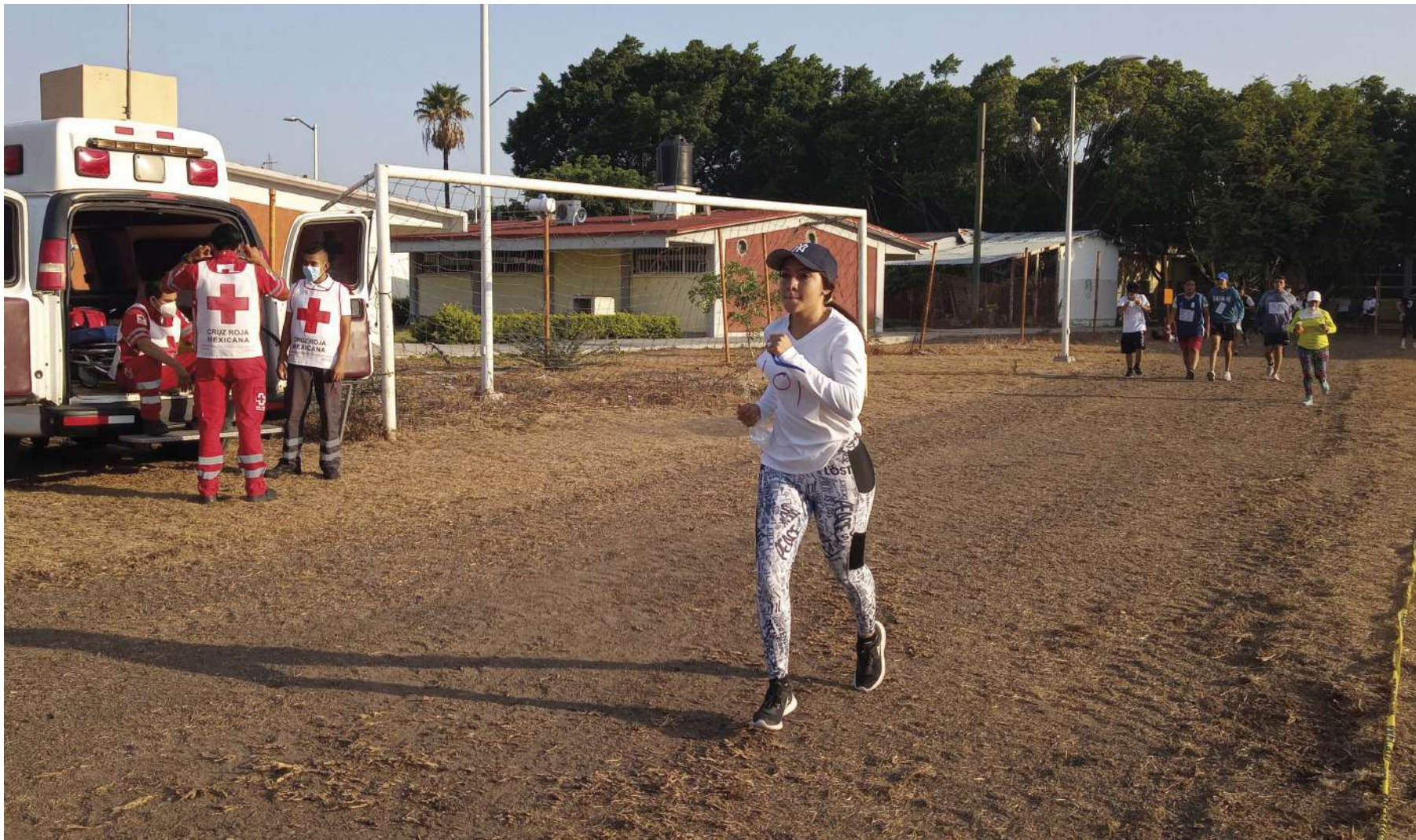
Estudiantes del CBTis 76 participan en una carrera atlética, fomentando la actividad física, el esfuerzo y la sana competencia como parte de su formación integral.



El contingente del CBTis 76 durante un evento académico, orgullosamente representando los valores de respeto, disciplina y espíritu institucional que caracterizan al plantel.



La banda de guerra y el grupo de porristas del CBTis 76, símbolo de identidad y entusiasmo estudiantil, animan los eventos académicos y culturales de la institución.



Estudiantes del CBTis 76 participan en una carrera atlética organizada como parte de las actividades deportivas y de integración del plantel, fortaleciendo valores como la perseverancia, la convivencia y el trabajo en equipo en el marco de sus cincuenta años de historia.



La mascota del CBTis 76 anima el desfile conmemorativo, símbolo del orgullo, la identidad y el espíritu de unidad que caracterizan a la comunidad del plantel a lo largo de cinco décadas de historia.

Las actividades académicas, culturales y deportivas reflejan el compromiso, la creatividad y el espíritu de comunidad del CBTis 76. En la imagen superior derecha, el equipo de futbol del plantel, orgullo deportivo de la institución; en la imagen inferior izquierda, diversas ofrendas y catrinas realizadas por los estudiantes como parte de la celebración del Día de Muertos; y en la imagen inferior derecha, la destacada participación del CBTis en el XXIV Festival Académico de la DGETI, llevado a cabo en Oaxtepec, Morelos, del 8 al 11 de abril de 2025.



Momentos que reflejan la convivencia, el aprendizaje y el compañerismo en la institución. En la imagen se observa a un grupo de estudiantes, junto al doctor Carlos Barreto Zamudio, celebrando el cierre de un ciclo escolar. En la imagen inferior, alumnas y alumnos participando en actividades académicas dentro del aula, fortaleciendo el trabajo en equipo y el pensamiento crítico.





Las actividades culturales fortalecen la formación integral del estudiantado del CBTis 76. En las imágenes se observa la elaboración de materiales para las clases y la participación en una partida de ajedrez. Además, se muestra la entrega de reconocimientos a quienes destacaron en competencias académicas y culturales.



Estudiantes concentrados en sus actividades académicas dentro de las aulas del plantel. La dedicación y el trabajo en equipo reflejan el compromiso de la comunidad estudiantil con la excelencia educativa, valores que han caracterizado al instituto a lo largo de sus cincuenta años de historia.

Personal académico y administrativo del plantel participa en la recepción de materiales destinados al fortalecimiento de la formación técnica del alumnado.



Personal docente y administrativo de la institución durante actividades de actualización y fortalecimiento de los recursos tecnológicos del plantel. Estas acciones reflejan el compromiso institucional con la innovación y la mejora continua en los procesos de enseñanza-aprendizaje, pilares fundamentales en la educación.



Croquis de distribución del CBTis 76, que muestra la organización y disposición de los edificios, talleres, áreas deportivas y espacios administrativos del plantel. Este plano representa la infraestructura que ha sido testigo de cinco décadas de formación técnica y académica en Cuautla, Morelos.





Vista aérea del CBTis No. 76 en su configuración actual, que muestra la distribución de los edificios y espacios que integran el plantel. Esta imagen permite dimensionar el crecimiento y la organización del centro educativo a lo largo de los años.



El profesor Tadeo Espinoza Díaz registra su última salida y dice adiós a su querida escuela después de entregar toda una vida al servicio de la educación.



La maestra Laura Calderón González, docente fundadora realiza con alegría y nostalgia su última checada tras cumplir treinta años de servicio a la educación. Cabe destacar que también fungió como directora del plante en el año 1987.



El compañero Antonio Rivera Sánchez, prefecto y fundador de la institución educativa, realiza su última checada, al cumplir satisfactoriamente 33 años de servicio ininterrumpido.



Toda la comunidad estudiantil se dio cita en la explanada del plantel, mostrando su agradecimiento a sus compañeros por los años brindados en su querida institución educativa, siempre al servicio de la juventud morelense.

Del CECyT 258 al CBTis 76 (1975-2025). Medio siglo de una institución morelense, de Carlos Barreto Zamudio (comp.), fue una obra realizada por la Jefatura de Publicaciones en Ciencias Sociales del CICSER en noviembre de 2025.

Celebrar medio siglo de historia institucional significa reconocer un largo trayecto colectivo de trabajo, aprendizaje y compromiso con la educación pública en México. El libro *Del CECyT 258 al CBTis 76. Medio siglo de una institución morelense* reúne, desde una perspectiva documental, testimonial y fotográfica, la memoria viva de una escuela que ha acompañado el desarrollo del oriente del estado de Morelos, de nuestra entidad en su conjunto, y del país. Pasadas cinco décadas, este emblemático plantel hoy se erige como un sólido símbolo de arraigo, identidad y compromiso social.

Durante cinco décadas, el CBTis 76 ha sido escenario de incontables historias personales y comunitarias. Por sus aulas han pasado generaciones de estudiantes que transformaron su destino mediante el conocimiento y el esfuerzo. Docentes, administrativos, directivos y padres de familia han tejido una comunidad educativa sólida que ha sabido adaptarse a los cambios tecnológicos, económicos y culturales del país y del estado, sin perder la vocación de servicio que la caracteriza. Este libro, fruto de una labor colectiva que se prolongó por un año, trata de rendir un testimonio, siempre abreviado, de ese proceso.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



CBTis No. 76

